

CENTRO DE DOCUMENTACION
Vicaria de la Solidaridad

Documento N°	00660.00
Ingreso	
<input type="checkbox"/>	

Acta : Centro de Documentación

LA SOLIDARIDAD. UNA FORMA DE EVANGELIZAR Y

DE PARTICIPAR EN LA IGLESIA

I N D I C E

	<u>MATERIAS</u>	<u>PAGINA</u>
I	INTRODUCCION	1
II	METODOLOGIA. UNIVERSO DE ESTUDIO Y TECNICA DE INVESTIGACION	3
III	ELEMENTOS CONCEPTUALES	7
IV	EL SUJETO DE LA ACCION SOLIDARIA: LA FAMILIA POPULAR CHILENA	17
V	UNA LUZ DE ESPERANZA: PERCEPCION DE UNA IGLESIA DEL PUEBLO	41
VI	EL COMEDOR SOLIDARIO: REALIDAD Y EXPECTATIVAS	54
VII	PERCEPCION DE SIMBOLOS VALORADOS POR EL PUEBLO CHILENO COMO LIBE- RADORES Y OPRESORES	68

A N E X O

85

LA SOLIDARIDAD. UNA FORMA DE EVANGELIZAR Y DE PARTICIPAR EN

LA IGLESIA

I.- Introducción

Dada la coyuntura del panorama socio-político y económico de Chile en estos últimos años, la Iglesia se ha visto impedida a actuar, en una acción solidaria en beneficio de los cesantes, los enfermos, los niños desnutridos, los detenidos, los desaparecidos, etc.

Esta acción solidaria que ha venido desarrollando la Iglesia Católica, primero por intermedio del Comité Pro-Paz, y luego por medio de la Vicaría de la Solidaridad, exige una reflexión en profundidad sobre uno de los temas que siempre ha estado presente en la discusión teológica, y que, a partir del Concilio Vaticano II, se ha acentuado, cual es el carácter de la relación Iglesia - Mundo.

Con el trabajo solidario de estos años, surge una nueva reflexión al interior de la relación Iglesia - Mundo, cual es la reflexión y estudio de la relación entre Evangelización y Solidaridad.

Es indudable que esta reflexión debe hacerse bajo la doble óptica de la reflexión teológica, por una parte, y la participación de las ciencias sociales, por la otra, punto de vista, este último, que abordaremos en este estudio, incorporando necesariamente algunos elementos teológicos.

La situación económica vivida en los últimos años, el fuerte incremento de la cesantía y la consecuente angustia vivencial de la población chilena, fruto de la imposibilidad

de satisfacer sus necesidades básicas (alimentación, vestuario, salud, vivienda etc.), unido a la limitación de las libertades individuales, de reunión, de asociación, de expresión, etc., ha traído como consecuencia que una gran cantidad de gente, en especial de los sectores mas modestos de la población, se hayan acercado a la Iglesia en busca de refugio, consuelo espiritual, instancia de encuentro con otras personas y apoyo frente a sus requerimientos ~~vital~~
~~oiales~~. VITALES.

La Iglesia, por su parte, ha montado una organización destinada a atender estos requerimientos de la población, y al mismo tiempo, canalizar la intercooperación entre las personas y la ayuda solidaria impartida por la Iglesia. Con este objeto nació primeramente el Comité Ecuménico Pro-Paz, y posteriormente la Vicaría de la Solidaridad del Arzobispado de Santiago, con ramificaciones en varias diócesis del país.

Nuestro interés de estudio se centra precisamente en esa población, que con ocasión de una acción solidaria, se ha acercado a la Iglesia. No es, sin embargo, nuestro interés, cuantificar esta nueva adherencia, sino analizarla desde un punto de vista cualitativo. Estudiaremos, por lo tanto, a los sujetos de la acción solidaria en sus dimensiones sico-sociales, tratando esta dimensión como una actitud de comportamiento.

No pretendemos teorizar sobre el tema, sino contribuir a la reflexión desde el ángulo de las ciencias sociales, partiendo del marco doctrinario que se ha dado la Vicaría de la Solidaridad perteneciente a la Iglesia de Santiago.

El informe que presentamos, es fruto de una reflexión y estudio que se ha ido dando en la base a partir de la praxis solidaria desarrollada en torno a la Iglesia de Santiago, en efecto, en los últimos meses, el equipo investigador del Centro Bellarmino ha ido reflexionando conjuntamente con los equipos zonales (o sectoriales) y parroquiales de la Vicaría de la Solidaridad, los sujetos de la acción solidaria, sacerdotes y religiosas, con el fin de ir evaluando en el terreno mismo el quehacer solidario, de aquí que, el presente informe, no responda a las características de un estudio teórico, sino mas bien él se inscriba en el género analítico de una investigación operativa.

II.- Metodología, Universo de Estudio y Técnica de Investigación

1.- Metodología

El enfoque metodológico que utilizaremos para captar la actitud de comportamiento de los sujetos de la acción solidaria que se da en torno a la Iglesia, consistirá en estudiar la estructura de valores que se ha ido configurando en dicha población a partir de su praxis solidaria; dicha

estructura valórica será analizada fundamentalmente a partir de los símbolos valorados, tal como se definen en el marco conceptual anotado mas adelante.

Al mismo tiempo trataremos de visualizar los marcos de referencia que dan origen en el actor social en estudio, a un modo determinado de captación perceptiva de la realidad social.

Los símbolos valorados por el sujeto de la acción solidaria serán estudiados en una doble perspectiva; en primer lugar, aquellos relativos a la percepción de la misión eclesial, y, en segundo término, aquellos relativos a la acción solidaria propiamente tal.

Este procedimiento metodológico está destinado a confrontar ambos sistemas valóricos, con posterioridad a su estudio por separado, sólo por razones analíticas.

El procedimiento anterior nos permitirá visualizar si el sistema de valores que da origen a la acción solidaria, es concordante con aquel asignado a la misión eclesial, en otras palabras, si la acción solidaria es concebida como evangelización.

2.-Universo de Estudio

Nuestro universo de estudio serán los sujetos adscritos a la acción solidaria que se da en torno a la Iglesia de Santiago, sin embargo, por razones de tiempo y posibilidades efectivas de investigación, incluímos en nuestro universo muestral solamente la acción

de solidaridad que se da en torno a las Vicarías Zonales de carácter urbano, no incluyendo por lo tanto a la Vicaría Rural-Costa; no obstante, los resultados generales de la investigación pueden aplicarse válidamente al contingente humano adscrito a dicha Vicaría.

El trabajo solidario que se da en torno a la Iglesia de Santiago, y que es canalizado a través de la Vicaría de la Solidaridad, presenta diferentes facetas o áreas de actividad: desaparecidos, comedores infantiles, detenidos, bolsas de cesantes, centros de salud, asesoría jurídico-penal, laboral, información etc. Nuestro marco de interés se centra en el trabajo solidario que se canaliza a través del departamento de zonas y se expresa en las diferentes Vicarías Zonales en las cuales se divide la Arquidiócesis de Santiago, de aquí que nuestro principal campo específico de investigación fueron los comedores infantiles; por constituir ellos el principal trabajo orgánico solidario que se da en la base poblacional, además de las bolsas de cesantes, y, junto e incorporado a ambos, la acción solidaria vivida a través del área de salud.

3.-Técnica de Investigación

Con el fin de visualizar el enfoque doctrinario y temático que la Iglesia da a la acción solidaria en el momento presente, analizamos diferentes documentos oficiales y oficiosos de Iglesia relativos al tema de investigación; al mismo tiempo nos entrevistamos con diferentes personeros de Iglesia, en especial con sacerdotes y religiosas que se encuentran trabajando en pas

toral directa y miembros de los diferentes equipos zonales de solidaridad.

Hicimos también un análisis estadístico de las tarjetas de salud que se llevan en las zonas Sur y O este de los niños de los comedores infantiles, con el fin de recoger información de salud del niño y situación laboral de la familia.

El estudio de los valores en los sujetos de la acción solidaria se realizó por medio de:

- a) Entrevistas a dirigentes de comedores infantiles y bolsas de cesantes.
- b) Observación directa por medio de participación del investigador en:
 - reuniones de base de los padres de familia de los niños que pertenecen a los comedores infantiles;
 - jornadas decanales de dirigentes de comedores y padres de familia;
 - jornadas zonales de delegados de bolsas de cesantes;
 - participación en reuniones de base de las bolsas;
 - participación en reuniones y actividades de los equipos zonales, decanales y parroquiales de solidaridad.
- c) Con el fin de chequear la información obtenida en las entrevistas y observaciones participante, realizamos una encuesta a una muestra representativa de padres de familia de los niños de comedores de la zona Sur.

III.- Elementos Conceptuales

Dijimos anteriormente que nuestro sujeto de estudio era la población que con ocasión de una praxis solidaria se ha acercado a la Iglesia. Dijimos también que analizaríamos dicha población en sus dimensiones sico-sociales, tratando dicha dimensión como una actitud de comportamiento, la cual podemos visualizarla desde dos ángulos diferentes.-

- a) En primer lugar, desde el ángulo de su inserción orgánica en la acción solidaria de la Iglesia, es decir, el lugar preciso de su incorporación a la Iglesia (bolsa de cesante, comedor infantil, centro de salud, comité de ayuda fraterna, etc.)
- b) En segundo término, consideramos esta pertenencia a la Iglesia en la perspectiva propia de las actitudes sico-sociales, distinguiendo, al interior de ellas, dos aspectos complementarios: la participación eclesial como generadora de actitudes subsecuentes, o bien, la pertenencia como objeto de actitudes específicas, que llevan a la persona o a grupos de personas a buscar amparo, refugio o consuelo espiritual y/o material en la Iglesia.

Para los fines de este estudio, consideraremos la Actitud como una disposición o una estructuración del dinamismo personal, el cual orienta positivamente el comportamiento con respecto a un objeto sico-sociológico. Es el dinamismo preparatorio para la acción. Esta disposición es la resultante de estructuraciones relativamente durables de un conjunto de

procesos perceptivos, emocionales y motivacionales que se van formando a partir de la captación de un objeto psicológico tomado del mundo real.

La actitud, enfrenta al individuo con la realidad por medio de las sensaciones e impresiones. Estamos en la primera etapa del conocimiento humano, la etapa sensorial, la cual se manifiesta actuando sobre los órganos de los sentidos del ser humano. En esta etapa, el hombre no puede aún formar conceptos, los cuales corresponden a un nivel mas profundo del conocimiento, ni sacar conclusiones lógicas.

La actitud, así concebida, llega al individuo, en donde se transforma en valor, el cual, no es otra cosa que la actitud hecha concepto. El conjunto de procesos perceptivos, emocionales y motivacionales captados por el individuo a partir de la realidad, se transforman en su intelecto en un concepto determinado, el cual llamamos valor; dicho de otra forma, tenemos al individuo enfrentado a cada instante a una práctica social, su práctica social, correspondiente a su realidad vivencial, la cual va dando como consecuencia un acoplo de información en el sujeto, por vía sensorial, hasta producirse repentinamente en su intelecto un cambio en el proceso de conocimiento, dando origen a un valor o concepto determinado. El valor ya no constituye un reflejo de las apariencias de las cosas, de sus aspectos aislados y de sus conexiones externas, sino que capta las cosas en su esencia, en su conjunto y en sus conexiones internas; estamos pues, en la segunda etapa del conocimiento, el conocimiento "racional".

Debemos agregar que entre el concepto y la sensación no solo existe una diferencia cuantitativa, sino principalmente de orden cualitativo.

El valor es el que condiciona la acción inicial de una persona, pero de un modo inorgánico, asistemático, sin que la acción sea estructurada en vistas de un objetivo lógico final. La acción generada por el valor no apunta todavía al elemento causal explicativo del concepto.

El individuo se enfrenta así a la realidad actuando de acuerdo al valor asignado a esa realidad. Allí se produce un nuevo encuentro perceptivo, emocional y motivacional, que es captado en términos de nuevas actitudes, dando origen a nuevos valores.

Este proceso circular es el que da origen en el individuo a un acoplo de valores, los cuales van estructurándose, llegando a constituir un "sistema de valores" que condicionan la acción total de una persona, debido a que los diferentes valores se inter-relacionen entre sí llegando a estructurar una teoría de la sociedad, para el caso de los valores de índole social. Estamos en la etapa del "conocimiento lógico", que dará como resultado la comprensión de las contradicciones internas de la sociedad alcanzando al conjunto, la esencia y las conexiones internas de los elementos constituyentes del espectro social. El "conocimiento lógico" es el que nos permite llegar a los elementos causales del fenómeno, es decir, comprender el por qué de esa realidad captada por la persona, condicionando la acción total del individuo

en vista de una praxis transformante de la sociedad de acuerdo al valor asignado a esa realidad.

Hay que agregar a lo anterior, que el valor no se da en términos abstractos, sino encarnado en símbolos. El valor, gestado del proceso circular descrito, se encarna en símbolos que lo ^{re}presentan, sea positiva o negativamente, como puede ser una persona, un objeto, una palabra, una institución u otra forma cualquiera que haga el papel de símbolo.

Ahora bien, estos símbolos valorados van adquiriendo una connotación social en la medida que son compartidos por un grupo humano. El símbolo valorado es así, causa y refuerzo de un conglomerado humano con características relativamente homogéneas.

Cada valor conlleva, por otra parte, la noción de un anti-valor o valor negativo, así por ejemplo, cuando valoramos positivamente un paisaje con una connotación conceptual de "hermoso", lo hacemos por contraposición a una valoración negativa de "feo", o, en el plano social cuando valoramos conceptualmente una situación ^{de} "injusta", lo hacemos en contraposición al valor positivo de lo "justo".

El anti-valor no puede existir independientemente del valor; si falta uno de los contrarios (valor y anti-valor), falta la condición para la existencia del otro; cuando hablamos de "muerte", lo estamos refiriendo a su contrario, la "vida", o, cuando hablamos de "desgracia",

implícitamente nos referimos a su valor positivo, la felicidad.

El valor y el anti-valor junto con oponerse el uno al otro, están interconectados, se impregnan recíprocamente, se ^{INTERPENETRAN} ~~interpretan~~ y se dependen el uno al otro. Cada uno constituye la condición para la existencia del otro.

Debemos agregar por último, que esa realidad percibida por cada individuo, es diferente de acuerdo a la captación que de esa realidad haga cada cual, así hay elementos de la realidad que son valorados positivamente por algunos y negativamente por otros, e incluso, para otros, son diferentes. Así, el valor como símbolo pasa a ser la realidad, con lo que estamos demostrando que al valorar, cada persona o grupo social, está creando realidad, al menos en el plano simbólico.

Esta acción de valorar y de crear realidades diferenciales entre individuos de una misma sociedad está estrechamente ligada a una realidad de clases; en la constitución de estas realidades diferenciales simbólicas intervienen las diversas formas de vida que tienen las personas, el estrato social en el cual se ubica la persona, su relación con el aparato productivo, la educación recibida en términos cuantitativos y cualitativos, la influencia de los medios de comunicación de masas, el medio ambiente en el cual está inmersa la persona, los grupos a los cuales pertenece, etc., todos los cuales actúan como "marco de referencia" que condiciona la captación perceptiva de la persona o grupo.

El proceso de conocimiento no se inicia desde un punto "cero" en cada individuo, aislado del contexto social en el cual se inscribe el sujeto; muy por el contrario, el conocimiento se inscribe al interior de una perspectiva histórica, de una continuidad históricocognitiva en el cual el sujeto encuentra símbolos previamente valorados sea positiva o negativamente y de manera diferencial por los diversos grupos, culturas, clases, personas o entidades que inter-actúan en el contexto social. El individuo adhiere a ciertas valoraciones que lo preceden en el proceso histórico, adhesiones debidas a los "marcos de referencia" del actor; el individuo hace fe en esos símbolos valorados en el proceso histórico precedente por quienes son de "su confianza", valoraciones que actúan como "materia prima cognitiva" en el individuo, y desde donde él, continúa el proceso de conocimiento.

Las diversas instituciones, organizaciones y grupos sociales que actúan en el plano público y privado de la sociedad, valoran positiva o negativamente las diferentes situaciones que se presentan en la realidad social, estableciendo símbolos para caracterizar las diversas valoraciones efectuadas; dichos símbolos son asumidos como percepción de realidad por los individuos que depositan su confianza en el grupo emisor de la valoración simbólica gestándose así, en la sociedad, realidades percibidas diferencialmente de acuerdo al grupo, institución, organización o persona que actúe como "marco de referencia" para el individuo.

Los grupos emisores pretenden condicionar la percepción del actor social al marco de intereses que representa el emisor. Los diferentes contenidos de conocimiento que reciben las personas, constituyen los cimientos de formación de las diversas culturas que se interarticulan en el todo social, de aquí que, necesariamente toda cultura esté atravesada por una realidad de clases, las que van moldeando la práctica social de los individuos que componen cada una de ellas, debido a que estos tienden a leer la realidad bajo una misma óptica.

La práctica social de un grupo, no marca, sin embargo, exclusivamente la base cimental valórica de su grupo de iguales, hay otras variables que influyen decisivamente en la creación de la conciencia social.

En toda sociedad, los diversos grupos de poder tratan de establecer un consenso social basado en su propio sistema de significación social interpretativo de la realidad.

Los grupos dominantes de una sociedad no pueden establecer, sin embargo, su dominio basándose solamente en la fuerza, ellos requieren un consenso social mínimo que les sea favorable, para lo cual saben que no sólo es necesario dominar económica y políticamente sino que deben hacerlo también en el área cultural.

La dominación cultural se implementa con un adecuado sistema de socialización a los grupos que se preten-

de dominar, socialización tendiente a crear consenso en el proyecto social del dominador y no a partir de los diferentes sistemas de intereses.

La socialización tendiente a crear consenso en el proyecto social del dominador se establece en la base cimental cognitiva, es decir, el dominador intentará entregar a los grupos que pretende dominar un sistema de símbolos valorados positiva o negativamente de acuerdo al marco general de interpretación de la realidad social que conviene a sus intereses, de tal modo que, el proceso perceptivo de los grupos dominados se inicie con un cimiento valórico favorable al marco de intereses mencionado.

Estos símbolos valorados tendientes a crear consenso social en una determinada visión de la sociedad, no surgen espontáneamente de la clase dominante, ellos son elaborados por grupos de artistas, científicos y pensadores en general que son los encargados de producir y difundir dichos símbolos, principalmente por intermedio de los medios de comunicación de masas, de aquí que, los diferentes grupos que inter-actúan en la praxis social tiendan siempre a controlarlos, y, es casi regla general que, los gobiernos de corte totalitario restrinjan la libertad de información y controlen los medios de comunicación de masas con el fin de crear consenso en su visión del mundo.

El actual estado chileno se constituye en un momento en que existía una situación de empate en cuanto a los recursos de dominación cultural, debido a

que había mermado la capacidad de los grupos tra
dicionalmente dominantes para establecer un con-
senso social basado en su marco de intereses. Es-
ta situación había dado como consecuencia la agu-
dización de los conflictos sociales entre los di
ferentes grupos de la sociedad; situación con-
flictiva que vino a resolverse por la implantación
de un Estado constituido por la fuerza.

La Iglesia ha denunciado constantemente los
exesos del Estado autoritario, principalmente en
lo que constituye la violación de los derechos
humanos. La Vicaría de la Solidaridad acoge y
asume la causa de los más necesitados de la po-
blación chilena, denunciando proféticamente di
chos excesos y ayudando a los pobres de Chile a
organizarse para que solidariamente den una res
puesta a los embates del sistema, "en nuestro
espíritu está el deseo de dar a conocer especial-
mente las acciones que vulneran a las personas
y la respuesta solidaria con que los más afecta-
dos enfrentan la adversidad" ("Solidaridad" N°3).

La Vicaría de la Solidaridad interpreta
Conceptualmente la realidad de un modo diferen
te a como lo hacen los grupos dominantes; la Vi
caría pretende "difundir en el sentido común
una visión de mundo que representa un proyecto

cultural alternativo sobre el cual fundar un consenso social que permitirá unificar la sociedad"(1).

Sin embargo, la Vicaría no quiere interponer su propio marco de interpretación simbólica de la realidad, sino quiere ser la porta voz de los "mas afectados" y a partir del proyecto cultural de estos, evangelizar. "Queremos hablar y escribir de lo que vemos y oímos, mas de lo que nosotros mismos procuramos hacer" , " sólo hablaremos de los hechos que atestiguamos en este sector del quehacer de la Iglesia que se ha confiado a nuestro servicio" ("Solidaridad" N° 1)

Nuestro análisis pretende visualizar cual es el hilo conductor de interpretación de la realidad social de los sujetos de la acción solidaria, y, dentro de él, la visión que tienen de la misión eclesial y su vinculación con la acción solidaria como signo evangelizador en el Chile de hoy.

(1) La expresión corresponde a un estudio reciente ("Solidaridad" : un pretexto para reflexionar sobre los medios de comunicación y la cultura en el Chile de hoy") presentado en el Seminario Latinoamericano sobre "Cultura, Religión y Práctica Social" organizado por la Sección latinoamericana de la "Federación Internacional de Institutos de Investigaciones Sociales y Socio-Religiosas", realizado en Colombia del 22 al 26 de Octubre 1977.

IV.- EL SUJETO DE LA ACCION SOLIDARIA : LA FAMILIA POPULAR CHILENA

1.- La Familia Popular en Crisis (2)

La situación socio-económica y política del Chile actual ha traído como consecuencia una grave crisis familiar, de hondas repercusiones pastorales. Esta crisis se ha hecho sentir sobre todo en las familias de estratos sociales mas modestos, la cual describiremos en sus aspectos mas gruesos y generales.

La crisis mencionada no sólo se manifiesta en las familias individualmente concebidas, sino que, ha llegado a afectar la estructura misma del grupo familiar, por lo que debemos comenzar caracterizando esa estructura a la luz de los antecedentes que nos entregan las ciencias sociales; en efecto, los científicos sociales distinguen frecuentemente dos tipos de composición familiar: simple y compuesta (3).

(2) Mientras se desarrollaba esta investigación, se le pidió al autor escribir un artículo para la revista SERVICIO, sobre la familia popular chilena. El material para el artículo mencionado forma parte del material recogido para este estudio. Ver revista SERVICIO, N° 16, Septiembre 1977: Cristián VIVES, "Situación de la familia Popular Chilena" pag. 23 a 26.

(3) Ver Hernán Godoy y Luis Felipe LIRA, "Aspectos Sociológicos de la Familia". Mimeo, Instituto de Sociología, U.C.

La estructura familiar simple es aquella constituida por los cónyuges y sus hijos. Esta puede presentar a su vez una forma nuclear, en que el grupo familiar se compone exclusivamente de los padres y su prole, y una forma ampliada, en que a los padres e hijos se agrega algún pariente o allegado; esta última forma es frecuente en los sectores más pobres de la población chilena.

La estructura familiar compuesta es la constituida por dos o más familias nucleares. Este tipo presenta a su vez dos formas: la familia poligámica, en que los diversos núcleos poseen un progenitor común, de poca incidencia en Chile; y la familia extensa, en que las familias nucleares que la integran están unidas por la descendencia, como ocurre cuando conviven en el hogar los padres y sus hijos casados con sus respectivos cónyuges e hijos.

Dada la angustiosa situación socio-económica en que se debaten los sectores populares chilenos, esta última forma de estructura familiar extensa está proliferando fuertemente en el país, como una manera de mancomunar esfuerzos y recursos para subsistir frente a los embates de la situación en que viven.

La vivienda de la familia popular chilena, no siempre alcanza para cobijar en su seno dignamente a un grupo familiar nuclear; cuando este aumenta por la convivencia de familias extensas en viviendas destinadas a familias nucleares, la situación toma características de hacinamiento.

Es un antecedente conocido que las familias de estratos sociales más modestos tienen más hijos que aquellas de ambientes más acomodados. En una muestra de 319 familias

encuestadas que tienen niños en comedores infantiles, encontramos que el promedio de personas por familia era de 7,7 personas, promedio que, tiende a aumentar con la proliferación de la familia extensa.

El aumento de la familia extensa en los sectores populares de la población chilena, no sólo produce el consente hacinamiento, sino principalmente da origen a una serie de frustraciones afectivas y sexuales, unida a una gran promiscuidad, fruto de la falta de intimidad necesaria de la célula familiar nuclear, especialmente en términos del crecimiento psicológico y afectivo indispensable de la pareja que recién comienza.

Al centro de este deterioro de la estructura de la familia popular chilena, se encuentra un proceso de desintegración familiar, el cual ha llegado a afectar la definición de los roles al interior de la familia popular. En efecto, los roles asignados a cada actor social de la familia de ambiente popular son claramente especificados, a diferencia de lo que sucede en familias de estratos sociales más altos de la sociedad, en donde existe a menudo una complementariedad de roles.

Las expresiones de los valores centrales de la familia popular chilena son las siguientes (4):

- "El Padre: se le asigna una función económica y una función de autoridad".

(4) Ver Florencio BARZA y Juan Carlos CONCHA, "El Adolescente Urbano Popular" en Cuadernos de la Realidad Nacional, N° 1, Septiembre 1969, CEREN, U.C.

- "La Madre: se le adjudican roles estrictamente domésticos".
- "El Hijo: su status es de intensa dependencia: un buen hijo es obediente y respetuoso. Debe trabajar pronto para devolver los sacrificios hechos por los padres".

Los bajos ingresos, la inestabilidad ocupacional y, sobre todo, la fuerte cesantía de este tiempo en el trabajador chileno, son causa de que el padre no pueda cumplir con su rol específico, lo que provoca una disminución del prestigio ante su familia en desmedro de su autoridad. La embriaguez es un mecanismo corriente de evasión ante el enfrentamiento a esta desvalorización. "En el límite, para reafirmar su status de padre y esposo, recurre a la violencia, como sustituto del prestigio y como garantía de autoridad", lo que, a su vez, acentúa el conflicto. Por último, frente a la imposibilidad de resolver el conflicto, al perdurar su sentimiento de disminución de prestigio y humillación ante su familia, abandona el hogar.

Del total de familias cuyos hijos comen actualmente en los comedores infantiles que se relacionan con la Vicaría de la Solidaridad, encontramos que el 25,1% de estas familias obedecen a la situación descrita de abandono del padre del seno familiar.

La madre, por su parte, difícilmente puede cumplir con los roles domésticos asignados a ella, debido a que frecuentemente debe salir de la casa o por exigencias de la atención de salud de sus hijos, o por trabajo, principalmente en el servicio doméstico o lavados ocasionales, para paliar la desprovisión económica dejada por el padre.

Los hijos, finalmente, ante la ausencia de las figuras parentales, por el trabajo de la madre y la ausencia del padre, no encuentran un control familiar rígido, y menos a quien obedecer y respetar espontáneamente, dando origen al difundido vagabundaje infantil por una parte, y, por la otra, al manifestar los hijos un sentimiento de culpabilidad al sentirse carga de sus padres, abandonan sus estudios para dedicarse a buscar^v trabajo que difícilmente encuentran.

De los antecedentes que nos entrega la encuesta de "Ocupación y Desocupación en el Gran Santiago" del Departamento de Economía de la Universidad de Chile, podemos visualizar el aumento substancial de personas que buscan trabajo por primera vez.

Tomemos la misma encuesta en tres períodos diferentes, Junio de 1973, Junio de 1975 y Marzo de 1977 con el fin de visualizar la tendencia progresiva de personas que buscan trabajo por primera vez.

	Junio 1973	Junio 1975	Marzo 1977
- Fuerza de Trabajo	1.135.000	1.226.700	1.336.600
- Buscan Trabajo por primera vez	11.800	49.400	58.600
- Porcentaje de personas que buscan trabajo por primera vez sobre la fuerza de trabajo.	1,0%	4,0%	4,4%

La situación descrita de la familia popular chilena, que hemos bosquejado a grandes rasgos, merma también las relaciones amorosas al interior de la familia. Un destacado sacerdote y pastor de la Zona Sur de la Iglesia de Santiago ha calificado esta situación como de "cansancio del amor", según expresiones que él ha recogido de los pobladores de su parroquia de ambiente popular de Santiago. El Padre Gumucio divide este cansancio en tres tipos: se cansa, dice, "el amor a la vida", "el amor conyugal o familiar" y "el amor a la comunidad, el amor que hace participar solidariamente en la búsqueda del bien común con la comunidad" (5).

(5) Ver "Reflexiones para la Solidaridad y la Esperanza", N° 1: "El Cansancio de los Pobres", Esteban GUMUCIO, ss.cc., Ediciones Vicaría de la Solidaridad.

2.- Integración - Marginalidad y Percepción de Realidad

Dijimos en nuestro marco conceptual que los grupos dominantes de una sociedad tienden a establecer un consenso, socializando a la población en su proyecto social y no a partir del marco de intereses diferenciales constituidos por las diversas clases que componen el todo social.

La integración nacional en nuestras sociedades sólo puede darse cuando existe una real participación de los diferentes grupos sociales en la sociedad, inter-articulándose así los diferentes sistemas de intereses.

Esta participación tiene un doble aspecto:

- En primer lugar, una participación que podríamos denominar "pasiva o estructural" (6), en donde la integración se concibe de acuerdo a la participación que los diferentes individuos o grupos sociales tienen en los bienes, como son la educación, la existencia de canales efectivos de participación (laborales, políticos, poblacionales, deportivos, religiosos, etc.), trabajo estable, remuneración digna, etc.

(6) Para una descripción mas amplia de este punto, véase Armand MATTELART y Manuel Antonio GARRETON, "Integración Nacional y Marginalidad", cap. 1, Editorial del Pacífico, Chile 1965.

- En segundo lugar, una participación que los autores de la cita al pie de la página, llaman "activa" que consiste en la participación real en la toma de decisiones a nivel global o nacional y a nivel local por medio de las instituciones definidas en la estructura social del nivel de participación pasiva.

La situación de emergencia definida por decreto para el Chile de hoy, ha suprimido la participación activa para la mayoría de la población chilena, limitando también la participación pasiva, que es la que posibilita la participación activa.

El sistema socio-político y económico imperante en el Chile actual, no sólo ha limitado la participación pasiva en lo relativo a organizaciones sociales, sino que, ha limitado también la participación en cuestiones que son consubstanciales a la vida misma y dignidad de las personas, como son las posibilidades reales de acceso a la educación y a los sistemas de salud, la estabilidad laboral, el poder adquisitivo de las grandes masas populares, etc.

La situación anterior trae como consecuencia el arrojé de las mayorías nacionales a un estado de marginalidad social, concebida como anti-valor de la integración.

Anotaremos a continuación algunos indicadores que tipifican la situación descrita, a partir de los antecedentes recogidos en una muestra representativa de mamás de los niños que participan en los comedores infantiles en conexión con la Vicaría de la Solidaridad.

a) Situación Laboral de los Padres de Familia

Dijimos anteriormente que el 25,1% de los padres de las familias que tienen sus hijos en comedores infantiles han abandonado el hogar. Veamos ahora, cuál es la situación laboral de los padres o jefes de hogar que viven con su familia.

El 39,3% es cesante.

El 19,2% trabaja en el plan del empleo mínimo.

El 17,2% realiza trabajos ocasionales (pololos).

El 12,6% es obrero.

El 2,9% realiza trabajos por cuenta propia.

El 2,5% es comerciante.

El 2,5% es jubilado o pensionado.

El 2,1% no tiene actividad reconocida.

El 1,7% es empleado.

100% TOTAL

Analicemos mas en profundidad la situación de cesantía en términos de percepción de realidad de la situación laboral del padre dada por su cónyuge (recordemos que la mayor parte de las respuestas a nuestro cuestionario provinieron de las madres de los niños, esto es 310 personas de un total de 319; en términos porcentuales, el 97,2%).

No todas las actividades laborales de los padres son consideradas por sus esposas como trabajo efectivo, en efecto, muchas esposas cuyos maridos están realizando alguna actividad consideran que sus cónyuges están cesantes.

Los antecedentes que anotaremos a continuación nos muestran la percepción que las madres que viven con sus esposos tienen del trabajo de estos, distribuido por las diferentes categorías ocupacionales de los padres.

	Percepción de Cesantía			Percepción de Trabajo			TOTAL		
	F	-	%	F	-	%	F	-	%
Cesante	94	-	100	0	-	0	94	-	100
P.E.M.	41	-	89,1	5	-	10,9	46	-	100
Trabajos Ocasional <u>e</u> s	30	-	73,2	11	-	26,8	41	-	100
Obrero	0	-	0	30	-	100	30	-	100
Trabajador por cuenta propia	1	-	14,3	6	-	85,7	7	-	100
Comerciante	1	-	16,7	5	-	83,3	6	-	100
Jubilado o Pensionado	2	-	33,3	4	-	66,7	6	-	100
Sin actividad	1	-	20,0	4	-	80,0	5	-	100
Empleado	0	-	0	4	-	100	4	-	100
TOTAL	170	-	71,1	69	-	28,9	239	-	100

El cuadro anterior se explica por si mismo, sin embargo, es necesario destacar el alto porcentaje de personas que percibe el P.E.M. (89,1%) y los trabajos ocasionales o "pololos" (73,2%) como situación de cesantía.

Del cuadro anterior se desprende que el 71,1% de las madres cuyos esposos viven con la familia, consideran que sus maridos están cesantes; veamos ahora cuál es el tiempo que llevan como cesantes estas personas.

Tiempo de Cesantía del Padre o Jefe de Hogar	F	%
Menos de tres meses	22	12,9
Entre tres y seis meses	17	10,0
Entre seis y nueve meses	21	12,4
Entre nueve meses y un año	11	6,5
Entre uno y dos años	53	31,2
Entre dos y tres años	28	16,5
Mas de tres años	15	8,8
No sabe	3	1,7
TOTAL	170	100

Visualizando el cuadro anterior, podemos apreciar que de estas personas que psicológicamente se consideran desocupadas, marginadas de la sociedad e incapaces de asumir su rol paterno, el 56,5% de ellas lleva más de un año en esta situación, "haciendo lo que se puede para pa_rar la olla". La permanencia de esta situación, es germen como hemos indicado, de conflictos familiares, de crisis de "amor", de alcoholismo, de delincuencia...

¿ Dónde empieza la cesantía crónica?, ¿ la transformación del proletario en sub-proletario?, ¿el acostumbramiento a la asistencialidad?, ¿el cansancio y desprecio por la vida?; estas y otras interrogantes, son preguntas que otras investigaciones más en profundidad sobre el tema deben respondernos.

Si analizamos ahora el status ocupacional principal que las madres de los niños de comedores se auto-asignan, veremos que es coincidente con la estructura de roles, claramente diferenciados por sexo, que hemos descrito anteriormente para la familia popular chilena.

En efecto, el 70,9% de ellas se auto-definen como "dueñas de casa"; siguiéndole en orden decreciente los "trabajos ocasionales" (como lavados de ropa ajena y otros) con el 18,2% y "asesora del hogar" con el 3,1%.

El 3,1% se declara "cesante", entendiendo esta categoría como la madre que tuvo una actividad laboral remunerada y actualmente no la tiene; y, el 2,2% se desempeña actualmente en el Plan del Empleo Mínimo.

A los antecedentes anteriores debemos agregar que, aunque un gran porcentaje de madres se auto-definen como "dueñas de casa", función que de hecho ejercen, no obstante, gran parte de estas "dueñas de casa", ante el vacío económico dejado por la cesantía paterna, desean trabajar o de hecho realizan trabajos esporádicos en el servicio doméstico, o como lavanderas, o participando en los talleres de solidaridad, etc.

b) situación de Salud de los Niños de Comedores

Con el fin de visualizar la situación de Salud de los niños, analizamos una muestra de tarjetas de salud correspondiente a igual número de niños de las zonas Sur y Poniente.

Los equipos de salud de la Vicaría de la Solidaridad llevan un control de salud de cada uno de los niños que participa en los comedores infantiles animados por la Vicaría. Tomamos de dichas tarjetas dos indicadores: la pediculosis y la desnutrición, cuyos antecedentes damos a continuación.

Pediculosis

Niños con pediculosis:	532	-	36%
Niños sin pediculosis:	946	-	64%
<hr/>			
TOTAL	1.478	-	100%

Desnutrición

Niños desnutridos	:	832	-	56,9%
Niños que no están desnutridos:		631	-	43,1%
<hr/>				
TOTAL		1.463	-	100%

Este 56,9% de niños desnutridos que se encuentra en los comedores, pueden dividirse en términos de grados de desnutrición, como sigue.-

GRADO de Desnutrición

Desnutrición Grado 1:	582 niños	-	70%	
Desnutrición Grado 2:	216 niños	-	26%	
Desnutrición Grado 3:	34 niños	-	4%	
<hr/>				
TOTAL	832 niños	-	100%	

Frente a los graves antecedentes de salud expuestos, en especial los que se refieren a la desnutrición infantil, los diversos comedores y equipos de salud zonales han realizado grandes esfuerzos para reducir este porcentaje, cuestión que, de hecho, ha sucedido, llegando al porcentaje actual; no obstante, el alto porcentaje de desnutridos que aún aparece, se debe a las nuevas y permanentes incorporaciones de niños a los comedores. Debemos aclarar que, en general, las madres solicitan el servicio del comedor en caso extremo, debido al sentimiento de humillación percibido por ellas al solicitar la incorporación para sus hijos al comedor, puesto que "es obligación de la familia

alimentar a sus hijos", manifiestan.

Este sentimiento de humillación va decreciendo en la medida que los padres de familia van comprendiendo el quehacer solidario mediante su incorporación participativa en las tareas del comedor.

Diferentes estudios médicos nos han demostrado las ^{se} escuelas que deja la desnutrición infantil en el desarrollo ulterior de la persona, cuestión que, no sólo merma hoy día la participación del nivel pasivo de estas personas, tal como fue definida anteriormente, sino que, imposibilita cualquier tipo de integración social de estas personas a futuro.

c) Ingreso Familiar

Varios de los indicadores que describen la situación que estamos planteando, encuentran una explicación en el exiguo ingreso de la familia popular chilena.

No quisimos incluir este antecedente de análisis como indicador de investigación en nuestras encuestas y entrevistas, debido a que las respuestas son fácilmente distorcionables por los sujetos investigados; sin embargo, tomamos un estudio en profundidad realizado sobre el tema en el comedor de una parroquia del decanato José María Caro, que si bien no representa en términos muestrales nuestro universo, no obstante, es coincidente con nuestras observaciones sistemática

cas sobre el indicador "ingreso familiar" en las familias de comedores.

El ingreso familiar promedio (Agosto 1977) para el total de familias del comedor fue de \$ 1.005 al mes.

Si dividimos este ingreso familiar por el total de personas que componen las familias cuyos niños están en el comedor (7 personas promedio por familia), tenemos un ingreso mensual por persona de \$ 139.

El antecedente anterior se desglosa del modo siguiente.

Ingreso mensual por persona de las familias del comedor	Número de familias (en porcentaje)
\$ 0 - al mes	14,3%
\$ 1 - 100 al mes	31,4%
\$ 101 - 200 al mes	37,1%
\$ 201 - 300 al mes	14,3%
\$ 301 - 400 al mes	0 %
\$ 401 - 500 al mes	0 %
\$ 501 - 600 al mes	0 %
\$ 601 - 700 al mes	2,9%
TOTAL	100%

El P. José Aldunate, s.j., Ha calculado, por otra parte, el costo de la "canasta popular" en Septiembre de 1977, a partir de la situación de la familia popular chilena (7); el mismo autor especifica que "hemos confeccionado una canasta de productos esenciales y corrientes en una familia obrera: gastos ante todo de alimentación. Faltan muchísimos rubros, todo el capítulo de vestuario, calzado, habitación (arriendo, cuotas) y otros. La dieta misma alimenticia es deficiente en proteínas. Mas que canasta, nuestra lista de 19 productos representa un registro ponderado de gastos corrientes en nuestro pueblo y que cubre al menos unas dos terceras partes de sus gastos obligados. Pensamos en una familia obrera: la pareja y tres niños".

El cálculo del costo de la "canasta popular", con todas las ausencias mencionadas por el mismo articulista, asciende a \$74,76 diarios por familia.

Si multiplicamos el antecedente anterior por 30 días al mes, tenemos un costo mensual de \$ 2.242,8 para una familia de 5 personas, lo que nos da un costo mensual por persona de \$ 448,56.

Los antecedentes de ingreso encontrados en las familias de comedores, dijimos, asciende a \$ 139 mensuales por persona, es decir, no alcanza a cubrir ni siquiera la tercera parte de la ya reducida "canasta popular".

(7) Ver Revista MENSAJE, N° 265, Diciembre 1977,
¿ Cómo Vive Nuestro Pueblo Trabajador ? - José
Aldunate, s.j., pag 738 y siguientes.

d) Educación

La educación escolar, hemos dicho, es uno de los elementos que posibilitan una participación real de la población en el desarrollo nacional, cuando se dan las condiciones y estructuras necesarias para que dicha población participe.

El promedio de escolaridad encontrado en las madres de los niños de comedores fue de 4,5 años de estudio.

El desglose del antecedente anterior es el siguiente:

Nivel de escolaridad de las madres	Número de madres (en porcentaje)
No fue a la escuela	11,0%
Primero y segundo básico	14,8%
Tercero y cuarto básico	25,7%
Quinto y sexto básico	27,3%
Séptimo y octavo básico	10,3%
Primero y segundo medio y equivalentes	6,9%
Tercero y cuarto medio y equivalentes	2,8%
Educación superior	0,6%
Sin información	0,6%
TOTAL	100%

Aunque no indagamos sobre la situación de analfabetismo de las madres, podemos instuir que el 11% que "no fue a la escuela" lo son, mas un cierto porcentaje de "analfabetas por des-uso" de aquellas que asistieron sólo al primero o segundo año de la educación básica.

Este bajo nivel de escolaridad encontrado en las ma-dres de los niños de comedores, continuará bajando en las generaciones venideras de las familias de ambiente popu-lar si se mantiene la actual situación de miseria en que se encuentran, debido a tres razones fundamentales:

- Incompatibilidad entre el ingreso familiar y el eleva-do costo de la educación;
- Deserción escolar de la juventud en búsqueda de un tra-bajo remunerado que ayude a solventar los gastos fami-liares;
- Incapacidad de muchos niños para estudiar debido a tras-tornos mentales y fisiológicos provocados por la defi-ciente alimentación que reciben hoy día. "Mi hijo no tiene cabeza para el estudio", se escucha decir a menu-do a las madres populares.

e) Pertenencia a Organizaciones

Uno de los indicadores que mide la participación del pueblo en la sociedad, es su pertenencia a organizaciones de nivel intermedio.

Cualquier democracia moderna y avanzada fomenta la creación de estos cuerpos intermedios u organizaciones populares que sean expresión del sentir popular, relacionándose el Estado con el pueblo a través de estas organizaciones, sean de nivel político, cultural, laboral, educativas, poblacionales u otras.

A partir de la segunda mitad de la década del 60 e intensificándose a comienzos de la del 70, en Chile se da una eclosión en el surgimiento de organizaciones de nivel intermedio que van creciendo en madurez y organización, siendo éstas, el canal normal de relación entre Estado y Pueblo, y es a través de la acción participativa en estos cuerpos de nivel intermedio en donde el pueblo organizado manifiesta su marco de intereses.

La Iglesia, por su parte, no se queda atrás en este avanzar hacia formas nuevas de expresión del "Pueblo de Dios." El Concilio Vaticano II y la Conferencia del Episcopado Latinoamericano reunido en Medellín fomentan la creación de estos cuerpos intermedios, las que se materializan en la constitución de las Comunidades de Base.

La política oficial que se impone en Chile a partir de fines de 1973, pretende limitar la acción de

los cuerpos intermedios como canal de expresión popular (ejemplo de ello es el Decreto Ley N° 349, publicado en el Diario Oficial N° 28.800, de 13 de Marzo de 1974) reemplazándolo por una relación directa entre Estado y Pueblo, relación que se da a partir del marco de intereses que representan los grupos de poder que conducen el aparato del Estado.

Veamos ahora como se expresa esta política, en el Chile de hoy, al visualizar la pertenencia a organizaciones que tienen los padres de familia de los niños de comedores.

El 74,1% de las madres no pertenecen a ninguna organización, y el 71,1% de los padres que viven con sus familias tampoco lo hacen.

El 25,9% de las madres que pertenece a alguna organización se distribuye del modo siguiente.

El 28,6% pertenece al Centro de Padres y Apoderados.

El 25,0% pertenece a un Centro de Madres.

El 14,3% pertenece a la Junta de Vecinos.

El 13,4% pertenece a la Comunidad Cristiana.

El 12,5% pertenece a un Taller de Solidaridad.

El 5,3% pertenece a una Bolsa de Cesantes.

El 0,9% pertenece a "otras".

100,0% TOTAL

El 28,9% de los padres que pertenece a alguna organización, se distribuye del modo siguiente.

El 56,2% pertenece a algún Club Deportivo

El 10,0% pertenece a una Bolsa de Cesantes.

El 8,8% pertenece a un Sindicato

El 7,5% pertenece a la Comunidad Cristiana

El 7,5% pertenece a la Junta de Vecinos

El 5,0% pertenece a un Taller de Solidaridad

El 3,8% pertenece al Centro de Padres y Apoderados

El 1,2% pertenece a "otras".

100,0%..... TOTAL

f) Edad

La edad no es un indicador que mida directamente los factores de integración-marginalidad, pero hemos querido consignarlo aquí, con el fin de mostrar la excesiva juventud de quienes son los mas afectados con la crítica situación por la que atraviesa actualmente la familia popular chilena, lo que redundará en una marginalidad aún mayor de los sectores populares a futuro, debido a las secuelas fisiológicas y mentales dejadas por la falta de alimentos y salud que afecta de manera especial a los niños y adolescentes; a la situación de cesantía y escualidad de los ingresos que lleva a la desintegración

familiar y al alcoholismo del padre, unido a un aumento creciente en la ingestión de alcohol por parte de la madre y en especial por parte de la juventud; a la limitación de la educación escolar, que es uno de los factores que posibilitan la integración de la población en el desarrollo nacional; a la ausencia de organizaciones de nivel intermedio, que conducen al hombre a aislarse y encerrarse en sí mismo fomentando el individualismo en la sociedad chilena.

No nos referimos a la edad de quienes comen en los comedores infantiles, son todos niños, y ellos son los principales afectados con la situación actual de la familia popular chilena. Mencionaremos, mas bien, la edad de sus madres, cuya exesiva juventud, hace prever un futuro no muy alagador.

La edad promedio de las madres o, en su ausencia, de la mujer que tiene a su cargo al niño que participa en comedores, es de 34,2 años.

El desglose del antecedente anterior, por grandes grupos de edad es el siguiente.-

Edad de las Madres	Número de Madres (en porcentaje)
15 a 19 años	6,3%
20 a 24 años	12,2%
25 a 29 años	15,0%
30 a 34 años	23,8%
35 a 39 años	14,4%
40 a 44 años	11,3%
45 a 49 años	8,5%
50 a 59 años	6,3%
60 y mas años	1,6%
No contesta	0,6%
TOTAL	100, 0%

V.- UNA LUZ DE ESPERANZA: PERCEPCION DE UNA IGLESIA DEL
PUEBLO

Frente a las consecuencias descritas a grandes razgos en el capítulo anterior, provocadas por el esquema económico "hambreador" (8) para las grandes masas populares, imperantes en el Chile de hoy, el pueblo trabajador busca desesperadamente cauces de liberación, cuya fuerza saca de esa "última energía existente en el hombre, que puede transformar la opresión y la cautividad en camino de liberación" (9).

(8) - La expresión "esquema económico hambreador" corresponde al teólogo Ronaldo Muñoz, ss.cc., en "Solidaridad Liberadora: Misión de Iglesia", editado por Vicaría de la Solidaridad, Santiago, 10 Febrero 1977, pág. 50.

- Para efectos de este estudio, entendemos por "hambre", la definición dada por José Aldunate, s.j., en su escrito "El Hambre en Chile - Problema Moral": "Por hambre entendemos, no una afección pasajera ni una sensación específica, sino la situación permanente de quienes, por falta de alimento necesario, sufren graves consecuencias biológicas. Tienen hambre no solamente los desnutridos que no disponen de las calorías mínimas para la vida humana, sino también los "mal-nutridos" a quienes les falta elementos indispensables en su dieta, como proteínas, sales minerales, vitaminas u otros".

(9) "Teología desde el Cautiverio", Leonardo BOFF, Indo American Press Service, Colección Iglesia Nueva, N° 23, Colombia, 1975, pág. 124.

Pero, ¿ por dónde encauzar esta última energía, frente a un sistema que le impide participar, expresarse, nutrirse, asistir a la escuela, organizarse, sanar a sus enfermos, sentirse útil a la sociedad, tener un salario digno cuando tiene la suerte de encontrar un trabajo...? Démosle a él mismo la palabra.

La respuesta, la encontramos hoy día, íntimamente ligada a los aspectos de religiosidad de las grandes masas populares chilenas.

El 100% de las madres cuyos niños están en comedores, manifiestan creer en Dios, al mismo tiempo, no ven su realidad social desligada de la realidad de Dios, a él se confían en su aflixión y desesperanza.

El 83,7% de las madres de los niños de comedores manifiestan acercarse a Dios cuando están en una "mala situación", sólo el 9,1% se aleja de El, y el 7,2% no se acerca ni se aleja de Dios cuando están en "mala situación".

Esta realidad, de acercarse a Dios ante las dificultades, expuesta friamente a la luz de una respuesta estadística, debemos matizarla a partir de las visiones diferenciales existentes en el pueblo chileno con respecto a la percepción que tienen de la Iglesia.

Una primera característica, históricamente comprobada y mas o menos generalizada, observada en los sectores populares, es la separación que estos hacen entre "realidad de Dios" y "pertenencia a la Iglesia".

Para clasificar el enunciado anterior, debemos situarnos en una perspectiva histórica. Gran parte de los sectores populares chilenos han percibido históricamente a la Iglesia como ajena a sus requerimientos vitales, descomprometidas con sus luchas de liberación, y, algunos incluso, han llegado a percibirla en estrecha ligazón con los sectores más acomodados de la población. Esta percepción, de valoración negativa con respecto a la Iglesia, provocó, entre otras causales, el divorcio entre "realidad de Dios" y "pertenencia a la Iglesia" en el pueblo chileno.

Dos aclaraciones debemos hacer a la lectura de percepción anterior.

En primer lugar, cuando hablamos de "pertenencia a la Iglesia", nos estamos refiriendo a la percepción que los sectores populares hacían de la "jerarquía de la Iglesia", lo que daba como consecuencia una des adhesión a la Iglesia en tanto Pueblo de Dios.

En segundo término, la necesidad que el pueblo tiene de manifestar su adhesión y confianza en Dios, y especialmente en María, lo realiza en los cultos masivos (mes de María y otros), lo que no debe interpretarse como adhesión a la Iglesia, sino como una utilización de un espacio cultural, dado en el marco eclesial, para comunicarse con Dios.

La afirmación anterior, no obstante, no tiene carácter absoluto a través de la historia, ella está atravesada por las diversas experiencias vividas en el contexto popular, y por una percepción diferencial de la

Iglesia entre hombres y mujeres.

La percepción negativa que el pueblo trabajador tenía de la jerarquía de la Iglesia, fue seccionada, en la historia, por la acción de algunos sacerdotes que trabajaban en la base popular, luchando por la liberación del pueblo oprimido, los cuales influyeron en sectores del pueblo para trastocar su percepción de la Iglesia de negativa en positiva, de aquí la permanencia de algunos sectores populares adherentes a la Iglesia, mas allá de la mera participación pasiva en el culto.

Este divorcio entre "realidad de Dios" y "pertenencia a la Iglesia", relativizado por la participación en el culto, llevó a seccionar la familia en su religiosidad. La necesidad de mantener, por una parte, una cierta ligazón orgánica con la Iglesia, en cuanto lugar "autorizado" de relación del hombre con Dios, por medio del culto, y, por otra parte, su rechazo a la jerarquía de la Iglesia al no sentirla cercana a sus necesidades vitales, dio por resultado la diferenciación de roles al interior de la familia con respecto a la adhesión eclesial.

La mujer, menos conciente de los procesos sociales y de las luchas que se llevaban a cabo en pro de la liberación popular, debido al rol tradicional asignado a ella, de enclaustramiento en el seno familiar como "dueña de casa", fue la encargada de mantener la relación con la Iglesia, y, si pudiéramos decir así, de ser la portavoz oficial del grupo familiar en su relación con Dios.

El hombre, por su parte, en cuanto sostén económico del grupo familiar y enfrentado directamente a la opresión de los grupos de poder, se alejó de la Iglesia, por percibirla mas cercana a los intereses de los grupos dominantes que a los del pueblo oprimido; pero este distanciamiento con respecto a la Iglesia, no significó que la combatiera; fue, mas bien, un rechazo pacífico, debido a la funcionalidad casi mágica asignada a ella, de ser el espacio autorizado y legítimo de encuentro entre Dios y los hombres.

La situación anterior dio como consecuencia un desinterés del hombre por las cuestiones eclesiales e incluso religiosas, asignándole toda la responsabilidad, en este aspecto del quehacer familiar, necesario para él, a la mujer. De aquí que sea corriente escuchar a los hombres de ambiente popular decir que "la religión es para las mujeres".

Al no percibir el hombre a la Iglesia, cercana a sus luchas de liberación social, toma cauce a través de los partidos políticos de la clase obrera, en donde sí encuentra apoyo, dirección, conducción y organización tendiente a encauzar sus reivindicaciones de clase.

Las orientaciones del Concilio Vaticano II y de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Medellín significaron, entre muchas otras consideraciones, un cuestionamiento por parte de la Iglesia, a las estructuras de opresión existentes en el campo social. La eclosión de las comunidades cristianas de base surgidas después de

Medellín dio por resultado en los sectores populares un aglutinamiento de los cristianos mas concientes y cercanos a la Iglesia, en donde juntos, sacerdotes y laicos del mundo popular, comenzaron a reflexionar, a dialogar y a estudiar las adecuaciones necesarias para "convertir" a la Iglesia en misionera y servidora del mundo, especialmente de los pobres.

En esta etapa del desarrollo de la "conversión" eclesial, surge el golpe militar en Chile, que trae como consecuencia la situación descrita en el capítulo anterior y el cierre, por decreto ley, de los partidos políticos, el control y reducción a su mínima expresión, por parte del gobierno militar, de las organizaciones de nivel intermedio. La clase obrera y el pueblo chileno, ante el cierre de los órganos de expresión y conducción percibidos por él como positivos en la lucha por su liberación, busca donde encauzar esa "última energía", de la que hablábamos al comienzo de este capítulo, "capaz de transformar la opresión y la cautividad en camino de liberación", busca a alguien que le tienda la mano en este caminar angustioso y desesperanzador frente a su situación de miseria. Es allí en donde re-encuentra a su Iglesia; esta Iglesia que la percibía como contraria a sus luchas de liberación, hoy la redescubre con un rostro diferente, cercana a él comprometida con él, siente que le tiende la mano ante su aflixión.

Las organizaciones solidarias y la acción subsecuente desarrollada por éstas, aparecen ante los ojos del pueblo cautivo, como el símbolo de esa Iglesia renovada y cercana a él; los sacerdotes y religiosas

que se identifican con el quehacer de la Vicaría son percibidos por la masa popular como los agentes de ese símbolo valorado positivamente; y, el boletín de "Solidaridad" representa para ellos su órgano de expresión.

Pero hay una persona al interior de la Iglesia a la cual visualizan como intérprete de sus aspiraciones, capaz de liderizar su lucha y enfrentarse al poder dominante en defensa de los intereses populares, es el Cardenal Raúl Silva Henríquez, en él cifran su última esperanza, están atentos a su palabra y espectantes ante su situación.

Diferentes acotaciones complementarias debemos hacer frente a la lectura perceptiva que el mundo popular hace de la Iglesia, hoy día.

1) Las organizaciones solidarias y sus agentes pastorales, percibidos positivamente, en su expresión simbólica, por el pueblo de Santiago, aparecen como la expresión de una Iglesia cercana a ellos, diferente de la Iglesia "tradicional". Es el sector de Iglesia percibido por el pueblo como cercano a sus luchas y preocupaciones. A través de las acciones y organizaciones solidarias se encuentran con la Iglesia arquidiocesana y universal. Son confiables los sacerdotes y religiosas que trabajan en ^{LA} base popular, en la medida que se les percibe integrados en la "línea" del quehacer de la Vicaría de la Solidaridad, es decir, preocupados no sólo de las necesidades espirituales de la gente, sino también materiales; volveremos mas en profundidad sobre este punto mas adelante.

2) Los sectores mas afectados del mundo popular son aquellos que se identificaron con el gobierno de la Unidad Popular, pues ha sido principalmente a ellos los que el revanchismo político ha desplazado de sus centros de trabajo sumiéndolos en la cesantía, sin mensionar la persecución política mas directa (encarcelamiento y otras formas de represión). Estos sectores son los sujetos mas directos de la acción solidaria, por lo tanto, los que mas han entrado en contacto con la Iglesia a través de dicha acción solidaria.

Los conceptos de Unidad Popular, marxismo y partidos de izquierda son percibidos por este sector del mundo popular como agrupaciones o esquemas de pensamiento cercanos a sus luchas de liberación y en defensa de sus intereses de clase; con esto no estoy diciendo que el pueblo chileno se identifique con los postulados ideológicos del marxismo: los desconoce; simplemente estoy queriendo decir que le asigna a la palabra marxismo una connotación simbólica de carácter positivo, en cuanto éste es percibido como una estructura, de pensamiento o personas, cercano a sus requerimientos vivenciales.

A menudo, el discurso eclesial se refiere negativamente a los postulados ideológicos del marxismo. La lectura que este sector, cuantitativamente considerable de la masa popular, hace de ese fragmento del discurso eclesial es que ataca a quien, junto con la Iglesia, está defendiendo o defendió su causa. Este hecho produce desconcierto y, en parte, desconfianza en la percepción de apoyo que encuentra actualmente en la Iglesia, en cuanto cuerpo jerárquico se refiere.

3) Los factores de religiosidad masculina, relegados en la conciencia profunda del hombre, y endosados para su práctica a la mujer, en cuanto relacionadora oficial de la familia con Dios, como veíamos anteriormente, están aflorando al re-encontrar éste a su Iglesia por intermedio de la acción solidaria.

La masa popular no busca en la Iglesia solamente aspectos materiales, no quiere de ella solamente pan, abrigo, protección o local; quiere eso, pero mas que eso, lo que ella busca es unir su religiosidad con los aspectos materiales; no quiere ni el uno ni el otro por separado, quiere que le enseñen a vincularlos en la praxis diaria. No quiere que por un lado le enseñen a rezar y por el otro le den pan, lo que ella quiere es que le den un pan fundamentado a la luz del Evangelio, quiere comprender el mensaje de Cristo hecho carne hoy día en el compartir solidario. No quiere que le hablen de amor, quiere ser evangelizado en el Amor. Quiere, sin conocer el documento de Paulo VI, ser obediente a los dictámenes de la "Evangelii Nuntiandi". Quiere testimonio unido a un anuncio explícito de la palabra, no desde el púlpito, sino junto al pan.

4) Esta aspiración, deseo y percepción que el hombre del pueblo tiene del ideal de Iglesia, choca a menudo con la actuación de numerosos sacerdotes y religiosas que laboran en el contexto popular.

Tipificaremos al personal consagrado que labora en los sectores populares respecto a su forma de evangelizar, enfrentándolo a la aspiración popular de Iglesia ideal. Debemos clarificar previamente, que la pastoral normal de la Iglesia se desarrolla a partir de las parroquias, las cuales toman, en general, la orientación pastoral que les infunden los párrocos (10), incluida la pastoral de solidaridad.

a) Un primer grupo, es aquel que se despreocupa de las necesidades materiales de la población, aduciendo que no es tarea atingente a la Iglesia dicha preocupación; su marco de acción pastoral fundamental son los aspectos religiosos y sacramentales, la formación doctrinaria se entrega desconectada de la realidad social del poblador. Es esencialmente una pastoral de tipo individualista y autoritaria. Con fuerte acento en la razón, en el poder del intelecto, inflexible en términos doctrinarios, gran acentuación en la enseñanza del dogma. Insistencia en la virtud, el sacrificio, la renuncia, la imitación de los santos.

(10) Para una tipificación de las parroquias en términos de la orientación pastoral general dada por los párrocos, véase, Cristián VIVES, "Elementos Sociológicos para una Planificación Pastoral", Centro Bellarmino, 1976, págs. 65 y siguientes.

b) Un segundo grupo, es aquel que visualiza la situación angustiosa de la población y se preocupa de ella participando en la acción solidaria; por otra parte, preocupa también del anuncio explícito del Evangelio, pero desconectado de la realidad; no logra vincular la solidaridad con los requerimientos religiosos de la población.

Este grupo plantea la necesidad de realizar acciones solidarias debido a la situación de miseria de la población, pero visualizan esta labor como una acción de suplencia, momentánea, conyuntural, no formando parte del quehacer normal y habitual de la Iglesia. Añoran un pronto mejoramiento de las condiciones de vida del pueblo, para que "la Iglesia pueda dedicarse a su labor específica"; nos decía un sacerdote.

Al no lograr ligar en el terreno de los principios el hilo religioso con el solidario, en su praxis concreta, presenta juntos pero no vinculados ambos aspectos, es es caso típico de la religiosa que en el comedor infantil hace reasar a los niños antes de servirle la comida.

Este tipo de pastoral valora mucho la participación del laicado y la formación de comunidades cristianas. El sujeto de la acción solidaria es considerado materia prima para engrosar las filas de la militancia eclesial, de aquí que exista gran preocupación por el control parroquial de los grupos solidarios. Los dirigentes de los comedores infantiles deben ser personas adscritas a la comunidad cristiana. Se desconfía de las "bolsas de cesantes" debido a que es mas difícil controlarlas; igualmente se mantiene una actitud de alerta frente a los equipos de solidaridad zonales o sectoriales debido a que son

"funcionarios de la Plaza de Armas" y escapan al control parroquial.

Este tipo de personal consagrado, como el del grupo anterior, dan origen a una pastoral de tipo "narcisista", es decir, que se desarrolla mirándose a sí misma.

c) Por último, está el personal consagrado que más responde a las expectativas populares, el que logra en su quehacer pastoral cotidiano, vincular su compromiso con los pobres con el anuncio de la "Buena Nueva". Este grupo, ha tomado la banderita de la acción solidaria; a nivel de los principios, tienen claridad que el quehacer solidario es inseparable del Evangelio, por lo tanto, el trabajo solidario, se transforma en ellos en una actitud de comportamiento permanente, lo cual se refleja en su praxis cotidiana.

Este grupo cuestiona la presentación histórica que se ha hecho de los principios evangélicos al desvincularse de la praxis. Reivindican el Evangelio como principio orientador de la praxis liberadora.

Dan mucha importancia a la formación de comunidades cristianas que se proyectan en una acción liberadora no sólo del hombre individual, sino de la sociedad en cuanto tal. Su concepción de la pastoral es de tipo "misionera", es decir, hacia "afuera" de los marcos eclesiales. Practican la solidaridad con quien la necesita, sin condicionarla a una adhesión a la Iglesia por parte del receptor. Colaboran en la promoción de organizaciones solidarias respetando su autonomía y dirección por gestación.

democrática. Fundamentan, a la luz del Evangelio, su participación en la lucha por la liberación social de los oprimidos. Acción testimonial y anuncio de la "Buena Nueva", se aúnan orgánicamente en ellos, en un todo integrado en su praxis solidaria.

No existe conflicto, para este personal consagrado, de priorización de comportamientos pastorales entre lo "religioso" y lo "solidario": su praxis solidaria es la resultante de su manera de leer el Evangelio.

Este personal es querido, respetado y en él confían los sectores populares, y, es principalmente a partir de la acción desplegada por este personal consagrado, que han ido aflorando, en especial en los hombres de ambiente popular, los elementos escondidos de su religiosidad, para vehicularse junto a su vivencia solidaria en un todo orgánico e integrado.

Esta vinculación perceptiva, está originando en algunos sujetos de la acción solidaria, una re-unificación entre los elementos "realidad de Dios" y "pertenencia a la Iglesia", los cuales se habían separado a través de la historia, como veíamos al comienzo de este capítulo; es así como podemos apreciar una incorporación lenta pero creciente de los sectores populares en las comunidades cristianas, percibidas por éstos como germen de una Iglesia renovada y popular.

VI.- EL COMEDOR SOLIDARIO: REALIDAD Y EXPECTATIVAS

En el capítulo anterior analizamos la percepción general que la masa popular tiene hoy día de la Iglesia; en el presente, bosquejaremos la percepción que los sujetos de la acción solidaria tienen de una actividad solidaria específica: el comedor infantil.

Al analizar los roles asignados^{NA} a cada actor social de la familia popular chilena, vimos que el padre era el responsable de la función económica, es decir, llevar el dinero para solventar los gastos familiares. El comedor infantil viene a llenar el vacío dejado por el padre, al no poder cumplir éste, hoy día, con su rol específico: dar de comer a sus hijos.

La ausencia de canales de información veraces sobre la situación de miseria del pueblo, unido a la ausencia de instancias de encuentro, diálogo y discusión sobre dicha situación, hace que ciertos padres de familia no vean el problema estructural de la sociedad, sino un sentido de culpabilidad personal.

El comedor infantil, para este grupo de padres, aparece como exterior a él. Es percibido ^{por} el padre de familia como la respuesta alternativa ante su incapacidad de dar de comer a sus hijos. El comedor, por lo tanto, representa para este grupo de padres de familia el símbolo de la indignidad, la respuesta dada por "otros" a su incapacidad; de aquí que, en general, los

padres de familia no se aparezcan ni colaboren en los comedores, y, en general traten de impedir que sus hijos asistan a ellos.

Debido a la situación descrita en el párrafo anterior, constatamos que un primer elemento humano que se aglutina como "clientela" de comedores es aquel formado por:

- familias cuyos padres han abandonado el hogar,
- familias en proceso de desintegración,
- familias acostumbradas a "recibir", y
- familias que pueden obedecer a la clasificación de "sub-proletariado" o con escasa trayectoria laboral.

No obstante lo anterior, llegan también al comedor otros elementos humanos "mas concientes" de la situación global por la que atraviesa la clase obrera chilena, es el elemento con mayor trayectoria laboral y sindical, más acostumbrado a participar. Este elemento no ve el comedor como un "recibir" sino como un "compartir", como un aglutinamiento de esfuerzos puestos en común para resistir los embates de la situación de miseria generalizada por la que atraviesa la clase obrera chilena. Este elemento es el que mas valora el apoyo actual dado por la Iglesia en términos de compromiso con los oprimidos; por el contrario, el grupo anterior o "menos conciente" valora menos este apoyo actual debido a que visualiza solamente la dimensión de asistencialidad eclesial, la que, percibe como una continuación, ahora en el comedor, de la asistencialidad

alimenticia entregada por Cáritas desde hace años.

En general, en cada comedor co-existen elementos "mas concientes" de la situación global por la que atraviesan los pobres de Chile, y elementos "menos concientes" de ello. La mayor o menor participación de unos u otros en cada comedor particularmente concebido, está íntimamente ligada al proceso de gestación de cada comedor, a su conducción, dirección y participación actual, y, a la vinculación con otros organismos afines.

1) Predominan los elementos "menos concientes" en aquellos comedores que fueron promovidos y organizados por los párrocos, religiosas, equipos de solidaridad o equipos de ayuda fraterna, sin responder a una maduración vivencial de la población acerca de su situación de miseria estructural y necesidad de organizarse; por el contrario, predominan los elementos "mas concientes" en aquellos comedores en donde un grupo de pobladores, concientes de su miseria y marginación estructural, deciden enfrentar la situación organizándose para dar solución al problema alimenticio de sus hijos y denunciar, con el apoyo solidario de la Iglesia, a los responsables de crear esta situación.

2) En aquellos comedores en donde existe una estructura de poder centralizada en unos pocos que toman las decisiones, y, en muchos que obedecen las órdenes de esta dirección, predominan los elementos "menos concientes".

Esta dirección centralizada, está formada general-

mente por los equipos de ayuda fraterna parroquiales, los que, ^{GENERALMENTE,} ~~NO~~ tienen sus hijos en comedores.

Este tipo de comedor, no genera un nivel de organización popular, sino una instancia de asistencialidad alimenticia y de salud para aquellos niños cuyos padres no pueden dárselo. Esta asistencialidad genera, no obstante, un compromiso con caracteres de cierta obligatoriedad para las madres de los niños asistidos, las cuales deben cooperar en las diferentes tareas que demanda el comedor: cocinar, lavado de utensilios, recolección de alimentos, etc.

Por otra parte, encontramos los elementos "mas concientes" en aquellos comedores en donde se da un nivel de participación mas efectivo y real en la conducción, dirección y especialmente en la toma de decisiones al interior del comedor. Las diferentes tareas que demanda un comedor son asumidas por la gran mayoría de las madres cuyos hijos participan en él, e incluso, por algunos padres. Este tipo de comedor genera, por otra parte, una instancia de organización popular, en donde, además de satisfacer las necesidades mínimas de alimentación y salud de sus integrantes, es un lugar de encuentro, diálogo y análisis de los problemas por los que atraviesan los pobladores y el pueblo en general, y, en donde se perfilan pistas de solución por medio del quehacer solidario.

3) Por último, constatamos que aquellos comedores que funcionan desvinculados del resto de las organizaciones populares y/o solidarias (bolsa de cesantes, sindicatos, talleres de solidaridad, etc), son aquellos

en donde predomina el elemento "menos conciente".

A lo anterior debemos agregar que es fundamentalmente la mujer la que participa en el comedor infantil, pues ella es la responsable, en términos de la distribución de roles en la familia popular, de la alimentación y educación de los hijos. La marginación histórica de la mujer de las luchas sindicales debido a su dedicación casi exclusiva a la "casa" ha hecho que ella, sea "menos conciente" que el hombre, en términos generales.

La desvinculación del comedor del resto de las organizaciones populares, principalmente aquellas que, como la "bolsa de cesantes", reivindican el derecho al trabajo, analizando y discutiendo los problemas de los trabajadores, sigue manteniendo a la mujer marginada de las instancias posibles en donde "autorizadamente" se analizan los problemas de los trabajadores.

En los comedores que funcionan vinculados a las bolsas de cesantes, no sólo se aglutinan los elementos "mas concientes", por la riqueza de encuentro, análisis y diálogo que se da en la participación conjunta, sino que, además, es una instancia de integración familiar y participación del padre en las tareas del comedor.

Daremos a continuación algunos indicadores significativos de la situación descrita, y las expectativas que tienen las madres respecto al comedor. No obstante, quisiéramos señalar previamente el objetivo y líneas de acción que, con respecto a este punto, se ha asignado la Vicaría de la Solidaridad. La publicación

"Solidaridad Liberadora: Misión de Iglesia", del teólogo Ronaldo MUÑOZ, ss.cc., publicado por la Vicaría, expresa en gran medida el enfoque teológico y pastoral que se ha venido implementando en dicha Vicaría; la "presentación" de dicho texto, hecha por la dirección de la Vicaría, expresa textualmente que "la labor de la Vicaría de la Solidaridad consiste en apoyar estas iniciativas populares, respetando el carácter que los propios protagonistas le han ido imprimiendo espontáneamente. La decisión de apoyo se ha basado en el respeto a las soluciones de los pobladores, considerándolos como son: seres humanos mayores de edad".

El enunciado anterior nos habla de "apoyo" a las iniciativas populares, no de "dirección" ni conducción de sus organizaciones: pero ^{no} es un apoyo a cualquier iniciativa, sino a aquellas que dicen relación con acciones solidarias. El mismo texto agrega mas adelante que "el pueblo vio que necesitaba la unión para enfrentar sus problemas de subsistencia. Ante el hambre y la cesantía continuaron surgiendo iniciativas que se afirmaban en experiencias solidarias. Una solidaridad que al pueblo le es algo natural".

Entre las diversas iniciativas solidarias surgidas en los sectores populares para enfrentar los embates de la situación de miseria, el documento menciona "los comedores infantiles", "las bolsas de trabajo", "los talleres artesanales" y los contactos que establecieron con los "distintos policlínicos que funcionan bajo la tuición directa de la Iglesia".

A la luz de estos postulados pastorales generales, quisimos tipificar la percepción que tienen las madres sobre el grupo al cual pertenecen en el comedor:

- Equipo de responsables o coordinadora..... 11,9%
- Equipo de ayudantes (cocina, recolección, abastecimiento, etc.)..... 54,6%
- Sólo asiste a reuniones..... 28,5%
- No asiste a reuniones..... 5,0%

En toda organización se da una cierta jerarquización de funciones y tareas. En el caso del comedor, el equipo de responsables o coordinadora es aquel que asume la dirección y organización general de éste. Las decisiones al interior del comedor debieran ser tomadas por la totalidad de los componentes del comedor, es decir, por los propios afectados, y, la dirección de éste debería estar en manos de un grupo de ellos mismos, elegidos por ellos mismos; no obstante, es interesante constatar que, en promedio, el 37% de las madres que pertenecen al equipo de responsables de cada comedor considerado individualmente, no son parte afectada: sus hijos no forman parte del comedor. Al mismo tiempo, es necesario destacar que el 50% de las madres cuyos hijos no forman parte del comedor, pertenecen a una comunidad cristiana organizada o equipo de ayuda fraterna parroquial, lo que nos está demostrando en la práctica una cierta tendencia no sólo de apoyo eclesial a la organización solidaria del comedor, sino también de dirección.

Como antecedente anexo al anterior, debemos mencionar que del total de personas que participan en el comedor, con o sin hijos participando en él, sólo el 4,7% pertenece a una comunidad cristiana organizada.

Otro antecedente que debemos agregar, dice relación con la participación de los padres de familia de los niños de comedores en otras organizaciones solidarias cuyos fines estén mas destinados al análisis de la situación laboral de los trabajadores, y, en donde existe, por lo menos potencialmente, la posibilidad de una captación mayor de la problemática global por la que atraviesan los trabajadores. Constatamos que esa participación es escasa.

En el caso de las madres, sólo el 5,3% de ellas pertenece a una "bolsa de cesantes", y el 12,5% participa en un "taller de solidaridad". Por otro lado, el 10% de los padres pertenece a una "bolsa de cesantes" y el 5% participa en un "taller de solidaridad".

Veamos ahora cuál es la aspiración manifestada por las madres referente a la toma de acuerdos en el comedor:

1.- Las mamás y papás de los niños que comen en el comedor.....	35,3%
2.- La comunidad cristiana o equipo de ayuda fraterna.....	30,8%
3.- El sacerdote o religiosa.....	22,3%
4.- El Centro de Madres.....	5,7%
5.- Las mamás y papás de los niños que comen en el comedor que pertenece a la comunidad cristiana.....	2,7%
6.- La Junta de Vecinos.....	1,5%
7.- Le da lo mismo.....	1,2%
8.- Otro.....	0,5%

Los resultados anteriores podemos reagruparlos en categorías mas generales con el fin de visualizar las tendencias manifestadas:

- Respuestas relativas a organismos o personas vinculadas orgánicamente a la Iglesia (alternativas 2, 3 y 5)..... 55,8%
- Respuestas relativas a la base de los papás y mamás que tienen sus hijos en el comedor. (alternativa 1)..... 35,3%
- Respuestas relativas a organismos poblacionales. (alternativas 4 y 6)..... 7,2%
- Indiferencia (alternativa 7)..... 1,2%
- Otros (alternativa 8)..... 0,5%

Al plantear la Vicaría un "apoyo" a las organizaciones y no una "dirección", el comportamiento esperado estaba dado por la alternativa 1, es decir, que la aspiración sobre quién debiera tomar los acuerdos en el comedor, fuera "las mamás y papás de los niños que comen en el comedor"; no obstante, la realidad nos demuestra que esa aspiración sólo reunió el 35,3% de las respuestas.

Vemos, por otra parte, que existe una aspiración mayoritaria (55,8%) tendiente a delegar en las personas u organismos eclesiales la responsabilidad de la

dirección del comedor.

Los resultados anteriores, en gran parte contradictorios con la conducta esperada, pueden tener diferentes explicaciones, pero sin duda, uno de los elementos causales que mas está influyendo, es la percepción del comedor, por una mayoría de los afectados, como una organización eclesial al servicio de los necesitados y no como una organización solidaria y popular autónoma a la cual la Iglesia apoya.

El hecho anterior produce en los beneficiarios del comedor una simbólica de representación paternalista del comedor, en el sentido de percibirlo como una instancia en donde la Iglesia asiste a los niños cuyos padres no pueden alimentarlos.

Al visualizar los afectados al comedor como un organismo de Iglesia al servicio de los necesitados, estos se auto-someten a las decisiones eclesiales, asignándole a ésta la responsabilidad de su conducción. Los afectados, por su parte, en una actitud de corresponsabilidad por el servicio recibido, colaboran en las tareas del comedor, además de visualizar su colaboración como indispensable para el funcionamiento y marcha del mismo.

El cuadro perceptivo, aparentemente negativo para los postulados pastorales de la Vicaría de la Solidaridad, tiene, no obstante, algunas vías potenciales de escape que surgen del análisis de los elementos dados anteriormente y de las aspiraciones manifestadas por los mismos sujetos de la acción solidaria.

1) Un primer aspecto se refiere a la posibilidad de transformar el comedor infantil en familiar. Este hecho, sobre el cual existe ya alguna experiencia, beneficiaría tres aspectos, a saber:

a) La situación de "hambre" en los sectores populares no sólo afecta a los niños, aunque en ellos se deja sentir con mayor crudeza por la insuficiencia de una adecuada alimentación, fundamental para su normal desarrollo tanto corporal como intelectual, sino también afecta a los jóvenes y adultos. Es corriente, en algunas madres que concurren al comedor para dar de comer a sus hijos pequeños que no pueden servirse por sí solos, que se sirvan a escondidas, parte de la comida asignada a sus hijos, ante la situación de "hambre" que ellas también experimentan después de no haber comido durante un periodo prolongado. También es normal que muchos niños mayores se guarden parte del alimento recibido en el comedor (especialmente pan y fruta) y lo lleven a la casa para el resto de la familia. Hemos constatado también algunos casos de madres que mientras dan de comer a sus hijos en el comedor, han caído desmayadas a consecuencias de la debilidad que experimentan producida por la falta de alimentación.

b) El niño es por naturaleza un elemento pasivo en términos de la dinámica conducente a un cambio social; la incorporación de jóvenes y adultos al comedor, no sólo ampliaría la base social tendiente al cumplimiento de la función "dar de comer", sino además beneficiaría y haría más explícito y posible los otros objetivos planteados para el comedor, cuales son, ser un ele-

mento de "denuncia" del sistema económico "hambreador" imperante para las masas populares del Chile de hoy, y ser también una instancia de organización popular real y autónoma (11).

c) El comedor familiar, sería un elemento coadyuvante a una re-integración de la familia popular frente a la desintegración experimentada por ésta debido a la crítica situación económica por la que atraviesa hoy día; en especial permitiría un re-encuentro del padre con el resto de su familia.

2) Analizamos anteriormente la imagen de indignidad que proyecta el comedor infantil para el grueso de la masa popular. Se valora positivamente la existencia de éste como un servicio prestado por la Iglesia a quienes no pueden alimentarse por sí mismos, pero se recurre a él en caso extremo; no proyecta por lo tanto, un elemento combativo de denuncia en los sectores populares. La existencia misma de comedores, proyecta no obstante, una denuncia para los sectores que están fuera del marco popular, atenuada últimamente por la recuperación simbólica que se ha hecho de estos por parte de la minoría dominante.

Frente a esta situación, y considerando los elementos analíticos enunciados en los puntos anteriores, es necesario recuperar el comedor como elemento simbólico

(11) "Solidaridad Liberadora: Misión de Iglesia", Ronaldo MUÑOZ, ss.cc., ediciones Vicaría de la Solidaridad, 1977, pág.50.

tendiente a estimular la combatividad de los sectores populares en vistas del cambio social. Un elemento primario indispensable para ello, es recuperar el comedor como una organización de pobladores para pobladores con el apoyo de la Iglesia, y no una organización de Iglesia para asistir a los necesitados.

Visualizando el comedor actual, valorado simbólicamente con caracteres negativos para la combatividad popular, hemos escuchado en numerosas jornadas de comedores a las cuales nos ha tocado asistir, la referencia nostálgica a la "olla común" de otros tiempos como corolario de un comedor combativo. "En la olla común participábamos todos"; "era nuestro elemento aglutinante y de unidad en vistas a conseguir lo que nos habíamos propuesto"; "muchos nos ayudaban y apoyaban solidariamente, pero la olla común era nuestra".

Pensamos que, junto con contemplar la variación de los puntos analizados en este escrito, tendientes a maximizar los elementos coadyuvantes para una mejor consecución de los fines pastorales planteados por la Vicaría al apoyar los comedores, es necesario e indispensable, como elemento coadyuvante anexo, cambiar el nombre de "comedor", por otro que, represente simbólicamente una valoración mas positiva para la clase obrera en pro de los fines perseguidos por el comedor (¿ olla común? , ¿ olla del pobre? , ¿ olla del pueblo? , ¿ olla solidaria?, ¿ ... ?)

3) Si queremos que los sujetos del comedor sean ellos mismos los protagonistas y conductores de su organización, debemos por último, apoyarlos en la búsqueda de contactos y vinculación orgánica con el resto de las organizaciones solidarias y populares "mas concientes" (sindicatos, bolsas de cesantes, etc.).

Este hecho debe producir para los comedores, sean estos infantiles o familiares, entre otras consideraciones, las siguientes:

a) Maximizar la consecución de los dos objetivos pastorales minorizados hoy día en los comedores, a saber, la denuncia profética y la organización popular. ✓

b) Ser un elemento capacitador para las madres en su captación de la problemática global de postergación social, por la que atraviesa hoy día la clase obrera y el pueblo en general.

VII.- PERCEPCION DE SIMBOLOS VALORADOS POR EL PUEBLO CHILENO

COMO LIBERADORES Y OPRESORES

En los capítulos anteriores hemos analizado diferentes elementos percibidos por el pueblo trabajador como representativos de su realidad actual, y el comportamiento eclesial como respuesta a esas inquietudes; en el presente, intentaremos medir los signos percibidos por los sujetos de la acción solidaria como elementos causales de su situación de miseria.

Un primer elemento constatado empíricamente, es la respuesta dada por las madres de los niños de comedores al consultárseles sobre los principales problemas que tienen actualmente los pobladores chilenos. Cada madre debía señalar tres problemas, el primero se pondió por tres, el segundo por dos, y el tercero por uno. La "Frecuencia" del cuadro que sigue, representa la sumatoria de las respuestas dadas por las madres en cada una de las alternativas, y el "Puntaje Índice" representa la frecuencia ponderada de acuerdo a primero (por tres), segundo (por dos), y tercero (por uno) problema mencionado.

Problemas mas importantes que tiene actualmente los pobladores chilenos.	Frecuencia	Puntaje Indice
1.- La cesantía	231	519
2.- Los bajos salarios	128	234
3.- La subida de los precios	121	214
4.- La vivienda	106	204
5.- La falta de educación	90	169
6.- La inseguridad en el trabajo	78	151
7.- La salud	68	139
8.- La ausencia de organizaciones de la población que se preocupen de los problemas	67	123
9.- El pelambre entre la gente de la población	55	111
10.- La falta de información	19	34
11.- No sabe o no contesta	12	16
TOTAL	957	1.914

Salta a la vista del cuadro anterior la fuerte incidencia problematizadora que tienen los factores relacionados con su situación económico-laboral: cesantía, bajos salarios, subida de precios, etc.

No profundizaremos aquí sobre este punto, ello fue hecho ya en los capítulos anteriores, en donde mostramos además las dramáticas consecuencias que ha provocado, en las grandes masas populares, la situación económica-laboral a las que se les ha conducido. Mostraremos, por el contrario, la percepción que el pueblo tiene de los elementos causantes de su situación de miseria, y en quienes manifiestan su confianza para superar esta situación.

El pueblo trabajador, al percibir el deterioro de su situación económico-laboral, percibe también los grupos que se han beneficiado y se enriquecen a costa de ellos:

Grupos que se han enriquecido	Frecuencia	Puntaje Índice
1.- Los dueños de fábricas o empresarios	208	332
2.- Las fuerzas armadas	175	266
3.- Las financieras	84	117
4.- Los políticos	78	112
5.- Los comerciantes	53	71
6.- La clase media	15	20
7.- No sabe o no contesta	8	12
8.- Todos los chilenos por igual	6	11
9.- La Iglesia	7	10
10.- Los obreros	4	6
TOTAL	638	957

El primer grupo percibido por las madres como poseedor de la riqueza chilena actual son los dueños de fábrica o empresarios. Esta visión, no varía de la percepción histórica que han tenido las grandes masas populares respecto a este problema. "Los patrones" siempre han sido percibidos como los "ricos", y es así como históricamente las luchas sindicales apuntaron fundamentalmente a las reivindicaciones económicas; presionaban al "patrón-rico" para que entregara parte de su riqueza a los trabajadores por medio de los aumentos salariales.

Pero, el cuadro anterior incorpora un elemento nuevo, en términos de percepción de las madres, acerca de quienes se han enriquecido en los últimos años; el segundo grupo aparecido en el cuadro anterior, señala a las fuerzas armadas. Históricamente los grupos castrenses eran percibidos por el pueblo como elementos con una fuerte disciplina interna al servicio del resguardo de la soberanía chilena o resguardo del territorio nacional, al margen de las luchas sociales. Hoy, las madres de los niños de comedores perciben a las fuerzas armadas en estrecha alianza con los "patrones", y, ambos grupos, son percibidos por ellas como los principales poseedores de la riqueza nacional.

Quisimos chequear, no obstante, la percepción de alianza que tiene este sector marginal de la población santiaguina, a partir de la explicación causal percibida por las mismas madres respecto al "principal problema que tienen actualmente los pobladores chilenos: la cesantía".

Causas de la Cesantía	Porcentaje de respuestas
1.- Hay poco trabajo debido a que el actual gobierno militar favorece solo a los ricos.	33,2%
2.- Hay poco trabajo debido a que algunos dueños de fábrica o empresarios quieren ganar mas, y por eso han cortado a muchos obreros	27,9%
3.- Hay poco trabajo debido a que hay una mala situación económica mundial, y por eso han quebrado muchas empresas	15,1%
4.- Hay trabajo y la responsabilidad es de los padres de familia que no se las rebuscan para encontrarlo	12,5%
5.- Hay poco trabajo debido a que el gobierno de la Unidad Popular dejó el país en la ruina, y es necesario reconstruirlo para crear después nuevos trabajos	10,4%
6.- No sabe	0,9%
TOTAL	100,0%

La percepción que tienen las madres sobre las causas que ha generado el alto porcentaje de cesantía actual, confirma la percepción de alianza mencionada anteriormente; las dos alternativas que reúnen la mayor cantidad de respuestas (en conjunto el 61,1% de las respuestas) dicen relación al favoritismo que el gobierno militar tiene para con los ricos y el hecho de que algunos empresarios han "cortado a muchos obreros" debido a que quieren ganar mas.

Es necesario destacar a esta altura del análisis, que las madres que tienen sus hijos en comedores, perciben con bastante claridad, en cuanto parte integrante del vasto sector poblacional chileno, a los grupos contrarios a su marco de intereses; es así como, junto a las preguntas anteriores, quisimos visualizar su percepción acerca de los grupos que tienen problemas diferentes de los pobladores. La mayor cantidad de respuestas cayó nuevamente en los "dueños de fábrica o empresarios" y en las "fuerzas armadas".

Grupos que tienen problemas diferentes a los de los pobladores	Frecuencia	Puntaje Índice
1.- Los dueños de fábrica o empresarios	187	322
2.- Las fuerzas armadas	185	277
3.- Los comerciantes	52	70
4.- Los periodistas	52	68
5.- Los estudiantes universitarios	49	63
6.- Los empleados públicos	40	54
7.- Los sacerdotes y religiosas	38	52
8.- Los campesinos	16	25
9.- Los obreros	13	18
0.- No sabe o no contesta	6	8
TOTAL	638	957

Al mismo tiempo, quisimos visualizar la percepción que este grupo de pobladores tiene respecto a su "grupo de iguales", a quienes perciben con problemas e intereses semejantes a los pobladores. Las respuestas, como se desprenden del cuadro que sigue, señalan por amplia mayoría a los obreros y campesinos.

Grupos que tienen problemas parecidos a los de los pobladores	Frecuencia	Puntaje Índice
1.- Los obreros	257	449
2.- Los campesinos	159	207
3.- Los comerciantes	66	85
4.- Los sacerdotes y religiosas	58	85
5.- Los dueños de fábrica o empresarios	26	42
6.- Los empleados públicos	24	31
7.- Los estudiantes universitarios	18	21
8.- Las fuerzas armadas	15	20
9.- Los periodistas	8	8
0.- No sabe o no contesta	7	9
TOTAL	638	957

Vemos con bastante claridad la conciencia que este grupo de pobladores tiene de su "grupo de iguales", de los sectores de la sociedad que viven una realidad de miseria semejante a la de los pobladores; y al mismo tiempo, la conciencia que tienen de su "grupo de contrarios", de aquellos que viven una realidad diferente a la de los pobladores.

Los pobres de Chile, al percibir el deterioro de su situación económica y social, buscan, como dijimos anteriormente, cauces de liberación, que encuentran hoy día fundamentalmente en la Iglesia.

Los cauces que tenían antiguamente, en la actualidad los perciben como vedados debido a la supresión de algunos de ellos (como los partidos políticos) o limitación y control de otros (juntas de vecinos, sindicatos, etc.).

La tabla de salvación, amparo y consuelo a la que se aferran y en quien confían prioritariamente hoy día, es la Iglesia, percibida como símbolo de liberación de los pobres, como cercana a su marco de intereses, con las salvedades expuestas en el capítulo V de este escrito.

Los dos cuadros que siguen nos muestran la confianza que las madres manifiestan hoy día en la Iglesia.

¿Dónde buscaría apoyo para solucionar los problemas de su población?	Frecuencia	Puntaje Índice
1.- La Iglesia	175	277
2.- La Municipalidad	145	223
3.- La Junta de Vecinos	145	222
4.- El Centro de Madres	63	84
5.- El Gobierno	45	61
6.- Organizándose con otros pobladores	44	60
7.- Los sindicatos	19	27
0.- No sabe o no contesta	2	3
TOTAL	638	957

Grupos que mas podrían ayu dar a solucionar los proble mas de los trabajadores	Frecuencia	Puntaje Indice
1.- La Iglesia Católica	199	334
2.- Las Juntas de Vecinos	133	176
3.- Los dueños de fábrica o empresarios	99	148
4.- Los sindicatos	84	128
5.- Las Fuerzas armadas	74	104
6.- Algunos partidos políticos	24	32
7.- Los estudiantes universitarios	19	26
0.- No sabe o no contesta	6	9
TOTAL	638	957

Es interesante constatar que si bien es cierto que las madres de los niños de comedores tienen conciencia de su situación de opresión, no obstante es una "conciencia dependiente"; en efecto, si bien tienen claridad que los empresarios y el gobierno militar forman parte de su "grupo de contrarios", manifiestan el mismo tiempo que estos mismos empresarios pueden ayudar a solucionar los problemas de los trabajadores (tercera prioridad), y la Municipalidad puede solucionar los problemas de la población (segunda prioridad); por el contrario, se le asigna un valor muy pormenorizado a la "organización con otros pobladores" (sexta prioridad), priorizando, por otra parte,

a los sindicatos, después de los dueños de fábrica.

Pero, lo que mas nos interesa destacar aquí es la gran confianza que manifiestan en la Iglesia (primera prioridad), la percepción de cercanía de ésta a sus problemas en tanto Iglesia de los Pobres.

Esta gran confianza que la población manifiesta en la Iglesia como tabla de salvación e instrumento de liberación popular, tiene indudablemente fuertes repercusiones pastorales. Desde el punto de vista eclesial, surgen una serie de interrogantes, incógnitas y dudas acerca del qué hacer frente a una situación que es nueva y cambiante para la Iglesia chilena.

La Iglesia, por su vocación propia, no puede de sentenderse de la miseria, pero tampoco es la encargada de dar solución a los problemas de pobreza estructural de la sociedad; no obstante, con el aumento progresivo del hambre, la cesantía, la desnutrición, la falta de trabajo, la desesperanza de las mayorías oprimidas, y, frente al vacío dejado por muchos servicios del Estado que paulatinamente van privatizándose, incrementándose así el lucro desenfrenado de las minorías dominantes en desmedro de los pobres, la Iglesia se ha visto impelida a actuar en una acción solidaria dando de comer, sanando enfermos, dando trabajo, etc.

Pero, la Iglesia no puede limitarse a una acción asistencial, ella debe "ejercer su misión entre los hombres sin traba alguna y dar su juicio moral, incluso sobre materias referentes al orden político, cuando

lo exijan los derechos fundamentales de la persona o la salvación de las almas" (12), nos ha dicho el Vaticano II, esto significa que la Iglesia debe denunciar las situaciones de injusticia estructural generadoras de pobreza, puesto que "el pobre es un empobrecido, esto es, un despojado, robado, defraudado del fruto de su trabajo y de su dignidad. Este empobrecimiento genera una apelación al amor cristiano, no solamente para aliviar el fardo envilecedor de la pobreza pobre, sino para crear condiciones de superación estructural de esta situación" (13). "La pobreza de nuestros hermanos como fenómeno global no es inocente ni es una fatalidad, nos dice el equipo de teólogos de la CLAR, sino resultado del sistema político-económico que rige e impera en todo el continente. Para una mirada de fe, lo anterior significa que la pobreza resulta de un pecado social, de relaciones sociales y materiales que no corresponden al designio de Dios", y agregan refiriéndose a la dimensión profética que se está despertando en los cristianos: "no se puede acallar la conciencia dejando de denunciar la iniquidad de la situación y de anunciar la urgencia de una conversión social hacia la fraternidad y la justicia" (14).

(12) Concilio Vaticano II, "Constitución sobre la Iglesia en el Mundo Actual", N°76

(13) Leonardo BOFF, op. cit., pág. 64

(14) Equipo Teólogos CLAR, "Vida Religiosa en América Latina a partir de Medellín, Nueva Situación", Indo American Press Service, N° 28, Bogotá 1976, pág. 57 - 58.

Pero toda denuncia debe partir de la situación de los propios oprimidos, debe realizarse desde y con las mayorías desamparadas si no quiere convertirse en nuevas formas de paternalismo, de aquí la urgencia de apoyar las organizaciones que los propios pobres se vayan dando, animadas y reconfortadas por la "Buena Nueva" en Cristo; sólo a partir de ellos, la Iglesia será "voz de los que no tienen voz" y, como decía un sacerdote de la zona sur de Santiago, "local de los que no tienen local". Medellín, refiriéndose al derecho que tienen los trabajadores a organizarse afirma que "sus asociaciones tendrán una fuerza solidaria y responsable, para ejercer el derecho de representación y participación en los niveles de la producción y de la comercialización nacional, continental e internacional. Así deberán ejercer su derecho de estar representados, también, en los niveles políticos, sociales y económicos, donde se toman decisiones que se refieren al bien común" (15).

Estos objetivos de denuncia profética y apoyo a las organizaciones populares a que nos hemos estado refiriendo, forman parte de la funcionalidad primordial que la Vicaría de la Solidaridad se ha auto-assignado, no obstante, como hemos visto anteriormente, por diferentes circunstancias (temor, marginación, dearticulación de las organizaciones populares, etc.),

(15) Medellín, Conclusiones, "Promoción Humana", Justicia, N° 12.

hoy día en muchos ambientes populares se da una "conciencia dependiente", de aquí que, para vigorizar estos dos objetivos sea necesario establecer una fuerte capacitación política de los oprimidos, idea que los Obispos Latinoamericanos reunidos en Medellín destacaron al decir que: "La carencia de una conciencia política en nuestros países hace imprescindible la acción educadora de la Iglesia, con objeto de que los cristianos consideren su participación en la vida política de la nación como un deber de conciencia y como el ejercicio de la caridad, en su sentido más noble y eficaz para la vida de la Comunidad" (16).

Esta acción educativa social, no sólo debe realizarse hacia afuera de la Iglesia como acción evangelizadora, sino también hacia adentro de ella con el fin de "convertir" a muchos que, como veíamos al tipificar al personal consagrado, desligaban la acción solidaria de lo que ellos llamaban "el quehacer normal de la Iglesia", de aquí que el mismo Medellín nos diga que "esta tarea de concientización y de educación social deberá integrarse en los planes de Pastoral de conjunto en sus diversas niveles" (17), para lo cual es necesario y urgente reformular las estructuras pastorales (en especial zonas y decanatos) con el fin

(16) Medellín, op. cit., N° 16

(17) Medellín, op. cit., N° 17

de posibilitar una Pastoral conjuntual al servicio del hombre concreto tipificado por los diferentes ambientes, culturas y sub-culturas existentes en la sociedad (18). Pensemos, por dar un ejemplo entre muchos, la dificultad existente para planificar una Pastoral ambiental en la Zona Oriente de Santiago, cuando sabemos que ella abarca geográficamente niveles ambientales muy diferentes entre sí: parte de la lucrativa comuna de Providencia, pasando por los sectores medios de las comunas de Ñ a Reina y Ñuñoa, siguiendo por los campamentos y poblaciones marginales de la Florida y terminando en Fuente Alto y El Cajón del Maipo.

Para concluir, debemos decir que la acción asistencial que desarrolla hoy día la Iglesia animada por la Vicaría de la Solidaridad y otras instituciones eclesiales, tiene el grave riesgo de transformar la Iglesia, exigida por las circunstancias, en una institución de corte paternalista, que en ocasiones puede ser un elemento de evasión y tranquilizante de las conciencias. Este elemento asistencial le resulta, por otra parte, mas fácil a la Iglesia, debido a que es menos conflictivo en términos políticos y, por lo demás, es a lo que ella, en su accionar histórico, ha estado mas acostumbrada a hacer.

(18) Ver Cristián VIVES, "Elementos Sociológicos para una Planificación Pastoral", Centro Bellarmino, 1976.

Debido a lo anterior, pensamos que, sin eliminar la función asistencial, la Vicaría de la Solidaridad, tiene hoy día la gran responsabilidad de re-articular y vincular mas orgánicamente los objetivos que se ha planteado en su accionar, tendientes a ir maximizando los elementos coadyuvantes a la liberación integral de los empobrecidos.

A N E X O Nº 1

RESULTADOS GENERALES DE LA ENCUESTA EN COMEDORES INFANTILES

El presente cuestionario fue pasado en los meses de Julio y Agosto de 1977 a los Padres de Familia de una muestra representativa de comedores infantiles de la Zona Sur del Arzobispado de Santiago.

Dada las características similares de las familias que participan en comedores en las diferentes Zonas de la Arquidiócesis de Santiago, podemos asignarle a los resultados generales de dicha encuesta una representatividad válida para las familias de los comedores del resto de las Zonas pertenecientes a la Iglesia de Santiago, con la sola excepción de aquellos comedores rurales vinculados a la Vicaría Rural-Costa, debido a las características diferenciales del hombre del campo con respecto al hombre de las grandes poblaciones marginales de la gran ciudad.

1.- Sexo	F	%
1.- Masculino	9	2,8
2.- Femenino	310	97,2
TOTAL	319	100

2.- Edad. (X)	F	XF	%
1.- 15 a 19 años	20	340	6,3
2.- 20 a 24 años	39	858	12,2
3.- 25 a 29 años	48	1.296	15,0
4.- 30 a 34 años	76	2.432	23,8
5.- 35 a 39 años	46	1.702	14,4
6.- 40 a 44 años	36	1.512	11,3
7.- 45 a 49 años	27	1.269	8,5
8.- 50 a 59 años	20	1.090	6,3
9.- 60 y mas años	5	325	1,6
0.- No contesta	2	-	0,6
TOTAL	319	10.824	100

$$\bar{X} = 34,2 \text{ años}$$

$$(n = 317)$$

3.- ¿Hasta que curso llegó

Ud. en la escuela (X)	F	XF	%
1.- No fue a la escuela	35	0	11,0
2.- Primero y segundo básico	47	70,5	14,8
3.- Tercero y cuarto básico	82	287,0	25,7
4.- Quinto y sexto básico	87	478,5	27,3
5.- Séptimo y octavo básico	33	247,5	10,3
6.- Primero y segundo medio y equivalentes	22	209,0	6,9
7.- Tercero y cuarto medio y equivalentes	9	103,5	2,8
8.- Educación Superior	2	27	0,6
0.- No sabe o no contesta	2	-	0,6
TOTAL	319	1.423	100

$$\bar{X} = 4,5$$

$$(n = 317)$$

4.- Relación con el o los niños
que tiene en el comedor

	F	%
1.- Padre	7	2,2
2.- Madre	269	84,3
3.- Familiar	19	6,0
4.- No familiar	6	1,9
5.- No tiene niños en el comedor	18	5,6
TOTAL	319	100

5.- ¿Cuántos niños tiene Ud.

en el comedor infantil? (X)	F	XF	%
1.- Uno	55	55	17,3
2.- Dos	75	150	23,5
3.- Tres	69	207	21,6
4.- Cuatro	52	208	16,3
5.- Cinco	30	150	9,4
6.- Seis	13	78	4,1
7.- Siete	3	21	0,9
8.- Ocho	2	16	0,6
9.- Nueve	0	-	0
0.- No tiene niños en el comedor	18	-	5,7
X.- No contesta	2	-	0,6
TOTAL	319	885	100

$$\bar{X}_1 = 2,8$$

(n= 317)

$$\bar{X}_2 = 3,0$$

(n= 299)

6.- ¿Cuántas personas viven
en su casa? (X)

	F	XF	%
(considerando los que son familiares como los que no son).			
1.- Una a dos personas	8	12	2,5
2.- Tres a cuatro personas	47	164,5	14,7
3.- Cinco a seis personas	81	445,5	25,4
4.- Siete a ocho personas	82	615	25,7
5.- Nueve a diez personas	42	399	13,2
6.- Once a doce personas	26	299	8,1
7.- Trece a catorce personas	13	175,5	4,1
8.- Quince a dieciséis pers.	12	186	3,8
9.- Diecisiete a dieciocho personas	5	87,5	1,6
0.- Diecinueve y mas pers.	3	60	0,9
TOTAL	319	2.444	100

$$\bar{X} = 7,7 \text{ personas}$$

7.- ¿A cuál de los grupos siguientes pertenece Ud. en el comedor?

	F	%
1.- Equipo de responsables o coordinadora	38	11,9
2.- Equipo de ayudantes (ej.: cocina, recolección, abastecimiento, etc.)	174	54,6
3.- Sólo asiste a reuniones	91	28,5
4.- No asiste a reuniones	16	5,0
TOTAL	319	100

8.- Actividad actual de la Madre o encargada del Niño. (se responderá "cesante" sólo si ha tenido una actividad laboral y actualmente no la tiene)

	F	%
1.- Estudiante	1	0,3
2.- Cesante	10	3,1
3.- P.E.M.	7	2,2
4.- Trabajos ocasionales (lavados, etc)	58	18,2
5.- Trabajadora por cuenta propia	3	1,0
6.- Obrera	0	0
7.- Asesora del hogar	10	3,1
8.- Comerciante	1	0,3
9.- Jubilada o pensionada	1	0,3
X.- Dueña de casa	226	70,9
Y.- No vive con la familia	2	0,6
TOTAL	319	100

9.- Actividad actual del

Padre o Jefe de hogar	F	%	%
1.- No vive con la familia	80	-	25,1
2.- Cesante	94	39,3	74,9
3.- P.E.M.	46	19,2	
4.- Trabajos ocasionales	41	17,2	
5.- Trabajos por cuenta propia	7	2,9	
6.- Obrero	30	12,6	
7.- Empleado	4	1,7	
8.- Comerciante	6	2,5	
9.- Jubilado o pensionado	6	2,5	
X.- Sin actividad	5	2,1	
0.- No contesta	-	-	
TOTAL	319	100	

(n = 239)

10.- Tiempo de cesantía del
Padre o Jefe de hogar

	F	%	%	%
1.- No vive con la familia	80	-	-	-
2.- No es cesante	69	28,9	-	-
3.- Menos de tres meses	22	71,1	12,9	41,8
4.- Entre tres y seis meses	17		10,0	
5.- Entre seis y nueve meses	21		12,4	
6.- Entre nueve meses y un año	11		6,5	
7.- Entre uno y dos años	53		31,2	31,2
8.- Entre dos y tres años	28		16,5	16,5
9.- Mas de tres años	15		8,8	8,8
0.- No sabe o no contesta	3		1,7	1,7
TOTAL	319	100	100	100

(n= 239) (n=170)

11.- Números de organización a
que pertenece la Madre

	F	%	%
1.- 1 organización	62	19,6	25,9
2.- 2 organizaciones	11	3,5	
3.- 3 organizaciones	8	2,5	
4.- 4 organizaciones	1	0,3	
5.- 0 organización	235	74,1	74,1
6.- No vive con la familia	2	-	
TOTAL	319	100	100

(n=317)

12.- ¿A qué organizaciones pertenece

la Madre o Encargada del Niño	F	%
1.- Centro de Madre	28	25
2.- Sindicato	0	0
3.- Bolsa de cesantes	6	5,3
4.- Taller de solidarida	14	12,5
5.- Junta de Vecinos	16	14,3
6.- Centro de Padres y Apoderados	32	28,6
7.- Comunidad Cristiana	15	13,4
8.- Otra	1	0,9
9.- A ninguna	235	-
Y.- No vive con la familia	2	-
TOTAL	349	100

(n=112)

13.- Número de organizaciones a que pertenece el Padre

	F	%	%
1.- 1 organización	61	25,5	} 28,9
2.- 2 organizaciones	5	2,1	
3.- 3 organizaciones	3	1,3	
4.- 4 organizaciones	0	0	
5.- 0 organización	170	71,1	71,1
6.- No vive con la familia	80	-	
TOTAL	319	100	

(n= 239)

14.- ¿A qué organizaciones pertenece el Padre o Jefe de hogar?

	F	%
1.- No vive con la familia	80	-
2.- Sindicato	7	8,8
3.- Bolsa de cesantes	8	10,0
4.- Taller de solidaridad	4	5,0
5.- Junta de Vecinos	6	7,5
6.- Centro de Padres y Apoyados	3	3,8
7.- Comunidad Cristiana	6	7,5
8.- Otra	1	1,2
9.- A ninguna	170	-
X.- Club Deportivo	45	56,2
TOTAL	330	100

(n = 80)

15.- ¿Cree Ud. en Dios?

	F	%
1.- Si	319	100
2.- No	0	0
TOTAL	319	100

16.- ¿Cuál es su religión?

	F	%
1.- Católica	269	84,3
2.- Ortodoxa	0	0
3.- Evangélica	40	12,6
4.- Otra	0	0
5.- No tiene religión	9	2,8
6.- Católica - evangélica	1	0,3
TOTAL	319	100

17.- El Papa Paulo VI nos dice que la actividad principal de la Iglesia es evangelizar a todos los hombres.

¿Cuál de las frases siguiente cree Ud. que es la verdadera forma de evangelizar?	F	%
1.- Evangelizar es predicar la <u>pa</u> labra del Señor	76	23,8
2.- Evangelizar es realizar tareas concretas para atender las <u>ne</u> cesidades de la gente.	61	19,1
3.- Evangelizar es administrar <u>sa</u> cramentos	73	22,9
4.- Evangelizar es predicar la <u>pa</u> labra del Señor y realizar <u>ta</u> reas concretas para atender las necesidades de la gente.	77	24,2
5.- Evangelizar es hacer catecismo	31	9,7
0.- No sabe o no contesta	1	0,3
TOTAL	319	100

18.- De la lista de actividades que se dan a continuación. ¿A cuáles cree Ud. que la Iglesia debiera dar mas importancia hoy día?

	Primera Preferen <u>ci</u> a	Segunda Preferen <u>ci</u> a	F	Puntaje Indice
1.- Administrar sacramentos	42	49	91	133
2.- Atender las necesidades materiales de la gente.	107	80	187	294
3.- Predicar el evangelio	21	21	42	63
4.- Denunciar acciones contra los derechos humanos	18	20	38	56
5.- Ayudar a que los pobladores se organicen para que ellos mismos resuelvan sus problemas.	47	62	109	156
6.- Preocuparse de las necesidades espirituales de la gente	29	42	71	100
7.- Enseñar a rezar a la gente	53	43	96	149
0.- No sabe o no contesta	2	2	4	6
TOTAL	319	319	638	957

19.- Cuando la gente está en mala situación. ¿Cree Ud. que se acerca mas a Dios o se aleja de El?	F	%
1.- Se acerca mas a Dios	267	83,7
2.- Se aleja de Dios	29	9,1
3.- No se acerca ni se aleja de Dios	23	7,2
TOTAL	319	100

20.- ¿Quién cree Ud. que debiera tomar los acuerdos en el comedor?	F	%
1.- La comunidad cristiana o equipo de ayuda fraterna	123	30,8
2.- Las mamás y papás de los niños que comen en el <u>co</u> medor	141	35,3
3.- La junta de vecinos	6	1,5
4.- Las mamás y papás de los niños que comen en el <u>co</u> medor que pertenecen a la comunidad cristiana	11	2,7
5.- El sacerdote o religiosa	89	22,3
6.- El centro de Madres	23	5,7
7.- Le da lo mismo	5	1,2
8.- Otro	2	0,5
TOTAL	400	100

21.- ¿ Cree Ud. que en Chile existen
clases sociales?

	F	%
1.- Si	192	60,2
2.- No	29	9,1
3.- No sabe	98	30,7
TOTAL	319	100

22.- ¿ En qué clase social se ubica Ud.?

	F	%
1.- Clase media	19	9,9
2.- Humilde	10	5,2
3.- Pobres	121	63,0
4.- Clase Obrera	5	2,6
5.- Clase baja	26	13,5
6.- Clase trabajadora	4	2,1
7.- Otra	7	3,7
8.- No corresponde	29	-
0.- No sabe	98	-
TOTAL	319	100

(n = 192)

23.- ¿Con cuál de estos grupos cree Ud. que los pobladores tienen problemas parecidos?

	Primera preferen <u>cia</u>	Segunda preferen <u>cia</u>	F	Puntaje indice
1.- Los dueños de fábrica o empresarios.	16	10	26	42
2.- Los obreros	192	65	257	449
3.- Las Fuerzas Armadas	5	10	15	20
4.- Los empleados públicos	7	17	24	31
5.- Los sacerdotes y religiosas	27	31	58	85
6.- Los campesinos	48	111	159	207
7.- Los estudiantes universitarios	3	15	18	21
8.- Los comerciantes	19	47	66	85
9.- Los periodistas	0	8	8	8
0.- No sabe o no <u>con</u> testa	2	5	7	9
TOTAL	319	319	638	957

24.- ¿Con cuál de estos grupos cree Ud. que los pobladores tienen problemas diferentes?

	Primera preferencia	Segunda preferencia	F	Puntaje indice
1.- Los dueños de fábrica o empresarios	135	52	187	322
2.- Los obreros	5	8	13	18
3.- Las Fuerzas Armadas	92	93	185	277
4.- Los empleados públicos	14	26	40	54
5.- Los sacerdotes y religiosas	14	24	38	52
6.- Los campesinos	9	7	16	25
7.- Los estudiantes universitarios	14	35	49	63
8.- Los comerciantes	18	34	52	70
9.- Los periodistas	16	36	52	68
0.- No sabe o no contesta	2	4	6	8
TOTAL	319	319	638	957

25.- Entre los grupos siguientes, elija dos que podrían ayudar mas a solucionar los problemas de los trabajadores.

	Primera preferen <u>cia</u> .	Segunda preferen <u>cia</u> .	F	Puntaje indice
1.- Los dueños de fábrica o empresarios	49	50	99	148
2.- Algunos partidos políticos	8	16	24	32
3.- Las Fuerzas Armadas	30	44	74	104
4.- Los estudiantes universitarios	7	12	19	26
5.- Los sindicatos	44	40	84	128
6.- La Iglesia Católica	135	64	199	334
7.- Las Juntas de Vecinos	43	90	133	176
0.- No sabe o no contesta	3	3	6	9
TOTAL	319	319	638	957

26.- ¿Donde buscaría Ud. apoyo para solucionar los problemas de su población?	Primera preferen <u>cia</u>	Segunda preferen <u>cia</u>	F	Puntaje indice
1.- Junta de Ve <u>cin</u> os	77	68	145	222
2.- Los sindica <u>tos</u>	8	11	19	27
3.- La Iglesia	102	73	175	277
4.- La Municipa <u>lidad</u>	78	67	145	223
5.- Organizándose con otros po <u>bladores</u>	16	28	44	60
6.- El Gobierno	16	29	45	61
7.- Centro de Madres	21	42	63	84
0.- No sabe o no contesta	1	1	2	3
TOTAL	319	319	638	957

27.-¿Qué grupos cree Ud. que se han enriquecido?	Primera preferen <u>cia</u> .	Segunda preferen <u>cia</u> .	F	Puntaje indice
1.- Los obreros	2	2	4	6
2.- Los dueños de fábrica o empresarios	124	84	208	332
3.- Todos los chilenos por igual	5	1	6	11
4.- La clase media	5	10	15	20
5.- Los políticos	34	44	78	112
6.- Las Fuerzas Armadas	91	84	175	266
7.- Los comerciantes	18	35	53	71
8.- La Iglesia	3	4	7	10
9.- Las Financieras	33	51	84	117
0.- No sabe	4	4	8	12
TOTAL	319	319	638	957

28.- ¿Cuáles cree Ud. que son los problemas más importantes que tienen actualmente los pobladores chilenos?	Primera preferen <u>cia</u> .	Segunda preferen <u>cia</u> .	Tercera preferen <u>cia</u> .	F	Puntaje indice
1.- El pelambre entre la gente de la población	21	14	20	55	111
2.- La vivienda	30	38	38	106	204
3.- La ausencia de organizaciones de la población que se preocupen de los problemas	15	26	26	67	123
4.- La falta de educación	22	35	33	90	169
5.- La cesantía	116	74	23	213	519
6.- La subida de los precios	20	53	48	121	214
7.- La falta de información	3	9	7	19	34
8.- Los bajos salarios	34	38	56	128	234
9.- La inseguridad en el trabajo	27	19	32	78	151
X.- La salud	30	11	27	68	139
0.- No sabe o no contesta	1	2	9	12	16
TOTAL	319	319	319	957	1.914

29.- En la actualidad, en Chile hay muchos cesantes. De la lista de explicaciones siguientes. ¿Cuál piensa Ud. que es la verdadera?

	F	%
1.- Hay trabajo y la responsabilidad es de los padres de familia que no se las rebuscan para encontrarlo.	40	12,5
2.- Hay poco trabajo debido a que el gobierno de la Unidad Popular dejó el país en la ruina, y es necesario reconstruirlo para crear después nuevos trabajos.	33	10,4
3.- Hay poco trabajo debido a que el actual gobierno militar favorece solo a los ricos.	106	33,2
4.- Hay poco trabajo debido a que algunos dueños de fábrica o empresarios quieren ganar mas, y por eso han cortado a muchos obreros.	89	27,9
5.- Hay poco trabajo debido a que hay una mala situación económica mundial, y por eso han quebrado muchas empresas.	48	15,1
0.- No sabe	3	0,9
TOTAL	319	100